SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederacion C.N.T. Nacional del Trabajo de España

PARIS, 9 DE MARZO DE 1961 — ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C.N.T. D'ESPAGNE EN EXIL (XIe REGION) — PRECIO: 0'30 NF — Año XVII — NUMERO 833

Gasolina inútil

LA sede de la Confederación Nacional del Trabajo francesa ha sido atacada en Toulouse. Cuatro litros de gasolina derramados en la puerta de entrada se inflamaron, causando algunas pérdidas materiales. Atentado, pues, más simbólico que efectivo, pero que indica el instinto que guió a sus perpetradores.

Porque nosotros no podemos engañarnos: el acto terrorista de Toulouse no fué dirigido contra los cenetistas franceses sino contra los cenetistas españoles, fraternalmente acogidos en la C.N.T.F. Ni siquiera el elemento ultrancista francés tiene motivos para agredir a unos cenetistas españoles que jamás se mezclan en la política de esta nación. Por más decir, abundan entre el elemento derechista de Francia las personas que repugnan callada u ostensiblemente el régimen nazifascista del general Franco, por cuyas razones es cuerdo maliciar que los «incendiarios de Toulouse» son españoles que no deben andar lejos del consulado tal de la ciudad de las violetas.

Sin embargo no denunciamos: sospechamos. Los falangistas que andan sueltos y campantes por Francia sin estar en misión comercial, artística, industrial o publicitaria verdadera, no cumplen sino una obligación elpardina de coacción, provocación y espionaje contra españoles que se acogieron al país tras la derrota que les hicieron sufrir Hitler, Mussolini y Franco coaligados. Nosotros — el medio millón de 1939 y los 300.000 de los años posteriores — salimos de España con dolor de entraña, arrojados por la metralla y la saña franquistas, en tanto alemanes, italianos y musulmanes ocupaban nuestro lugar de españoles con mucha más garantía que los españoles quedados allí sin condición de franquistas.

Aposentada nuestra emigración en este suelo de acogida el fascismo unificado levantó una campaña internacional tratándonos de criminales y foragidos. Para nuestros infelices compañeros del interior fué la muerte que el falangismo les aplicó de cualquier manera: a fuego y acero, completamente vencidos y sin armas, a la merced de sus asesinos. A nosotros, fugados de la muerte más que de la patria, el fascismo mundial trató de matarnos moralmente arrebatándonos nuestra condición de trabajadores y de idealistas. Calumnia, que algo queda. La maldad fascista no tiene límites, y ello se sabe en Italia y en Alemania mayormente, y también en Francia por los años de la ocupación militar sufridos. Y lo sabe Marsella por el cobarde ataque de aviación fascista sufrido en 1940, como lo sabe Oradour-sur-Glane pasado a sangre y fuego por los S. S. ¿Qué diferencia esa conducta fascio-nazista de la observada por el terrorismo franquista sobre los hogares de Barcelona en los que aviones de Ramón Franco y Bruno Mussolini sembraron la muerte a discreción en una semana de marzo de 1938? Más de dos mil personas civiles (hombres, mujeres y niños) asesinaron aquellos «héroes del aire» ordenados por el sátrapa elpardino que ahora puede rechinar los dientes con rabia ante una gasolina desperdiciada en Ginebra y sonreír alegremente ante una puerta chamuscada en Toulouse. Lo que la lógica franquista enjuicia no es la violencia en sí, sino la violencia procedente de la parte contraria.

En cuanto a sus intromisiones en país extranjero ellas son evidentes. En 1947 la guardia civil sorprendió a una familia catalana refugiada en Andorra, disparó sobre aquélla ocasionando la muerte a un niño de 10 años apellidado Garriga. Esto en término de San Juliá de Loira. En la misma época dos antifranquistas vascos atravesaron la frontera, y siendo seguidos por una patrulla franquista fueron conseguidos en tierra francesa y acometidos a balazos, resultando muerto uno de los fugitivos.

Cuando la ocupación alemana fuerzas de expedición o de regreso de la División Azul estacionaban en Burdeos, por cuyas calles los «azules» con boina roja paseaban provocativamente cuando advertían la presencia de españoles refugiados. Fué nuestra prudencia la que evitó escenas luctuosas entre españoles en país ajeno, puesto que los soldados de Franco, combatientes contra los Aliados, estaban en país conquistado por sus amigos nazis...

Avezados a gobernar drásticamente y con absoluta libertad en tierra española, los franquistas no aciertan a comprender cómo en el extranjero los españoles que nos salvamos de la salvaje represión de post guerra podemos gozar de libertad de trabajo, de expresión, y de respeto político. En América de habla española el franquismo ha tratado de imponer su Falange, ha introducido en Bolivia el duro reglamento de la Guardia Civil ha cooperado con toda suerte de tiranías y dictaduras contra los pueblos americanos. han intervenido con descaro en las políticas interiores de aquellas repúblicas... hasta lograr el repudio total de las mismas tras un resultado completamente adverso al que esperaba.

No tratamos de provocar recelos entre los países vecinos. Al contrario, nos contentamos con vivir tranquilos y por nuestro trabajo en este país, en el cual el saludo fascista llega en llamaradas de una gasolina que en España tanto escasea para mejores menesteres.

BENGALAS

INSISTO en ocuparme de Llivia, pueblo que en el Tratado de los Pirineos firmado en la Isla de los Faisanes, sita en el extremo inferior del río Bidasoa, quedó español en medio de tierra gala. Una carretera hispano-francesa permite a los llivianos alcanzar «la patria» en término municipal de Puigcerdá, quedando, pese a todo nacionalismo, moralmente más cerca de las localidades cerdañesas de Saillagouse, Err, Oseja, Bourg-Madame, Ur-Les Escaldes y La Tour de Carol, que de los españolísimos pueblos de Crevillente, Zarzaparrilla, Cigarrar Hondo y Mudalafuente. El ambiente único de la Cerdaña unifica a los cerdañeses en usos, moralidad y costumbres, solidarizándolos por encima de la frontera que artificialmente los divide, y a pesar de los cables de acero que los atan a Madrid a unos, a París a otros.

Hemos discurrido por allí los días suficientes para saturar nuestro ánimo con esencias locales, para comprender lo esencial de las patrias naturales, de las estrechísimas relaciones comarcales, nexo normal establecido por la vecindad, por necesidades humanas parejas en una concavidad montañesa, con tierras soldonenques, arenosas, de roca desgranada, en las que se acomoda la patata más sabrosa que conocemos: la que en la Cataluña industrial llamamos «de montaña». Asimismo la pera cerdana puede ser regalo, o codicia de vegetarianos. Las fuentes son rumorosas bajando en espuma de las alturas — de las alburas — dando agua reactiva recomendable para los hepáticos. Las distancias. prolongadas y abruptas, concitan las energías del caminante; las tierras, aprovechables entre islotes de piedra, más la cortedad del verano, obligan al hombre a una actividad de trabajo precipitada y dura. Cuando el otoño acude a la cita el hogar debe quedar bien provisto, cuando menos, en leña y patatas. Luego será la nieve con su cortejo de fríos secos y de vesprades transcurridas familiarmente a la vera del fuego.

En primavera, de 1.600 metros para arriba la tierra, húmeda, se traduce en campos de blanquísimo aroma, que así decimos por la sucesión de la nieve por las narcisas, que luego el sol brillante de la contrada sucederá con botones de oro, claveles de dos especies, tulipas, violetas, pensamentos y otras graciosidades florales, todas ellas silvestres, matizando los suelos con una espléndida anarquía de colores. Así responde la natura cerdañesa a la plateada opresión de casi seis meses de invierno. En mayo todo sale de su quietud, todo se sacude o reanima, fructuosamente. Las vacadas, las caballadas se enceraman a los riscos donde permanecer una estación entera y enteramente libres. Llivia, por carencia de término propio y por concesión francesa, reúne sus bestias en rebaño colectivo y las envía a 2.000 metros, entre los lagos Les Bulloses y Prañella, bajo la dirección de un pastor asistido por dos perros de raza y unos prismáticos de campaña. Y como todo pastor es tratable, acepta el de Llivia conversación y encargos de gente que por arriba trabaja francés con camisa y piel españolas. Y no debiera haberle ocurrido al pastor de mi referencia, que en un descanso la guardia civil le afeara un recado de 30 lápices, una libra de cuadernillos y 30 carretes de hilo entregables a unos trabajadores españoles ocupados en la presa (francesa) de Les Bulloses. De tal suerte, que al bondadoso mandadero lo encerraron en una dependencia de Llivia por complicidad con refugiados, lo mortificaron con unos golpes incitándole así a que de un brinco pasara la ventana y con otro se plantara en tierra francesa, quedando arriba con sus vacas, becerros y perros, tan refugiado en Francia como sus amigos marca 1939. Deduciéndose de tal hecho — añadido a otros parejos — que en Llivia, como en el resto de la Cerdaña dicha española, los extranjeros son los «civiles» o autoridades franquistas, por conducta incívica, por política ajena, por ignorancia de las bondades, costumbres, estimas y habla de los naturales.

En la Cerdaña ni el contrabandista lleva arma de agresión o defensa. El enemigo es la inclemencia de los elementos naturales, no el hombre.

Hecha excepción de uno que se llama Franco. — F.

Gotas de miel y ajenjo

ADmiro y doy estimación a quienes coordinan los ideales con la conducta. Sin juzgar que soy mejor que nadie. ¿Quién soy yo para empinarme en rol de juez? Por lo tanto, lejos de mi ánimo el fijar normas en las relaciones anarquistas. Cada uno es. Sin obligación a ser cual quisiéramos que fuese.

***

Importa la voluntad de superarse. El hombre en movimiento sobre el camino. Lo que me place es la quietud, la propensión al vagar sin esfuerzo, en un perezoso dejarse ir, o de sentarse a esperar.

***

La noche no me seduce, por su condición de ser la inercia del sueño, que se parece tanto a la muerte. Es el tiempo de la quietud, aunque también del encanto del cielo estrellado y de la belleza lunar. Amo el día, y la luz de la aurora con sus trémolos de pájaros y el reencuentro con la actividad creadora.

***

He aquí la virtualidad de las cartas, el bien de la asidua correspondencia: Ellas dicen lo que sale de adentro, sin amaños, lo que se siente y piensa. Es lealtad a la verdad. Por ello, quizás, tienen las cartas mis preferencias.

***

Escribir, mientras lo hago, es como venturosa creación espiritual. Y leer las que recibo de mis compañeros. Desde mi iniciación militante, cuando tenía 18 años, funciona la lanzadera, que va y que viene tejiendo la tela de los afectos. Es un lindo entrenamiento mental, una gimnasia recreativa preferente.

***

La carta es como una conversación, como un dialogar. Leída la carta que he recibido, paso a contestarla casi de inmediato, siguiendo el texto en mi respuesta. Inspirándome en el contenido que tienen, para expresar luego lo propio, lo mío como complemento. No guardo papeles míos escritos, ni ajenos. Primero, fué precaución necesaria en los días de frecuentes arrestos y de perquisiciones policíacas, seguridad para quienes se relacionaban conmigo y para mí mismo. Y, después, ello se hizo un hábito, hasta hoy. El propósito de no comprometer ni perjudicar a los compañeros.

J. TATO LORENZO

F A B I O L A

por A. SAMBLANCAT

LA «Fabiola» del harto de patatas, cardenal sinnféiner o irlandés, Willy Wiseman, es la primera de las 300 mil Fabias, que con Katangas o pachangas padre, se nos encIman a los hombros; y se nos esparrancan en el rosario del cuello a los críos, bueyes y asnos del Belén de hoy, como si fuéramos beibalIa Jesusa o congolesa.

La leopoldinidad negrera gudúlica, dicha más propiamente cleopoldinidad, acaba de subir al hipo del epitálamo, a la pintura de Juan Jacobo Henner; y hay que saludar con un ¡viva lo núbil! entusiasta, el crisólito evento.

Por otra parte, el cristianismo aborigen, que se laureó en la «Fabirola» wisemanesca, es uno de los serrallongazos de mayor guillería de los fastos modernos; y necesita algún elucidario.

Fabioleta fué durante Diocleciano y la Tetrarquía (por el 300 jesucrístico), una patricia romana veinteabrilera, unigénesis del ecuestre arrendatario de las contribuciones de Asia para el imperio, de «nom de Dieu» Fabio.

Esta recaudia y extorsión de gabelas al Oriente, era más codiciada en Roma, que ser procónsul del Tauro. Salustio volvió de la gubernatura de Numidia mil veces millonudo Y el Fluvial de Furios, que le manejaba las finanzas con que se ponía a finar el corveable, aún se trajeron de allá más masa, robándoles el bulbo cabelludo a los argelinos de dos mil años atrás.

Fabio, el papy de la guirla novelonera dicho, habitaba un palacio mil-y-una-nochesco, harún-al-rachidiano, entre los 40 mil ladrones del Esquilino y el Quirinal. Aseábanle las «esanzas» y le cuidaban los inmensos jardines, una nación de esclavos, marcados a hierro. Un centenar de libertos, que se violó en la infancia, le administraban las cartas borrachos, le atendían el montonal de jamones de la despensa; vigilaban los viveros de lampreas y de truchas, vendiéndose las que les compraban: tenían el ojo sobre los nidos de faisán y los tenores, de que se cocinaba los platos de lenguas de alados carusos.

Fabiola dormía a pares o nones, en un lecho ateniense de limonero: instalado con las patas bien anchas en un gabinete de forma cicena; o sea, con todas las paredes encristaladas y abierto a una azotea reventando de flores exóticas. Forraban el suelo tapices de Babilonia y de Persia. Tupían el techo lámparas de Tiro y jaulas de oradores de verde plumaje de la India. Le llenaba de pomadas y cosméticos el tocador la perfumista Egnacia. Y el joyero Proclo encargaba para ello piedras preciosas a Bengala y a Omán, que se repartía con la emperatriz.

Una maga tesaliense le preparaba filtros para imbecilizar amantes; y venenos para deshacerse de su pelmacería. Una ex princesa corintia del amor, la manicuraba y la pediagilitaba para el baile y el canto con las chinelas; y le diluía el estibio, antimonio, con que se ensiniestraba el mirar flechador, con que volvía cabras a los leones de la moda.

Se pasaba el día revolcándose en el triclinio con un cachorro de tigre, musculado y erizo como un varón, y al que atiborraba de bombones y pechugas de pollo, y embriagaba con vino de rosas. Tendida sobre almohadones de China, su mano izquierda no soltaba el espejo de plata y el abanico de nácares. Y en la diestra esgrimía un látigo de cuero de manatí, para dar órdenes al esclavo sirio, que le depilaba las axilas y le rizaba el pubis; con un puñal de mango de marfil, azuzaba a las esclavas pónticas, que le servían cocteles y helados, y quemaban pastillas de goma de Arabia, para hacer casi comestible por la nariz el sensual ambiente cabaretero.

Fabiola simboliza el ataque, que desde su aurora la joven Iglesia asesta a la bolsa de los ricos; sirviéndose para grandilucrar, de la indigencia de los pobres: mendigando testamentos, legacías, fincabilidad, limosnas de latifundios y patrimonios, logrados dándole la píldora al propietario la querida devota. La taza de *pulmentum* (gachas como vomitadura) que distribuía a son de bombo y platillos entre la miserabundia de pelados, lo enfloraba todo. Pedro, para éste y cuantos menesteres se ofrecieran era una piedra del adoquinado. Pero, Pablo, embaucando viudas, rajaba como una hacha. No más otra estral (S. Jerónimo), cortaba tanto bacalao. Pero, a ambos matatías achicuela trinchando Verbos mi casero Barrabás, el judío boche Zeidenwéber, tragamantas de profesión, capitalizador de sangre de justos, impiadoso asierraprofetas como el rey Manasés.

Las comidas en común de los adeptos del nuevo rito, sudan cuento. La acrojerarquía en la mesa nunca ha confraternizado más que con el gallocanta relleno de trufa, tasajeándolo como Caín. Se acervaba oro en cálices y medallas, con los guantes echados entre los catecúmenos chantageados con el infierno. Y a quien, como Ananías y Safira, se reservaba una manzana para la sed, se le asesinaba para heredarle. Y decíase luego que el cielo fulgural lo había fulminado.

Las catacumbas y las persecuciones y martirios también respiran farsa por los cuatro costados. Las catacumbas eran minas de arena extraída para la construcción; y que la vagabundia o miserioseria convirtió en dormitorio de los sin techo y en despiojadero de los sin peine y bacía de Mambrino.

En Roma, dividida en 15 regiones eclesiásticas, había una cincuentena de iglesias, abiertas libremente al culto; en que día y noche, sin obstáculos, hacíase la política del Papa (mangar y remangar); y se tronaba desde el púlpito contra el emperador y la « nobilitas », para forzarles el cofrefuerte. De sermones y mitines místicos, toda piedad estaba ausente. A prosélitos y neófitos se les acusó de *irreligiosi in Caesarem* (desleales a la Majestad reinante). Los edictos antievangélicos eran simples leyes de orden público. Era al comienzo la cristedad una chusma sórdida, baja e ignara, de quien nadie hacía caso; ni hay escritor de la época, que la mencione, más que para escupirla por bruta.

Cuando sintiéndose farrucos, injuriaron al Divino que mandaba sin freno y no por autócrata, sino por idólatra, se llevó a la barra a los más desbocados, que se emboscaban detrás de muchachas y de chamaquería. Los jueces los tomaban a broma. Les golpeaban a veces familiarmente con la mano cuajada de sortijas en la cabeza, más para lucir los anillos, producto de iniquidad, que para hacer mal a los reos irresponsables.

El Martirologio Romano es tan fábula de Fedro, como el comunismo de los vivales de la neo Fé, viejo ya cuando Licurgo. El pueblo aportaba su inocencia, su trabajo y su óbolo a la difusión del credo que se le predicaba. Pero ¿qué llevaba al pro colectivo la padracería de hábitos negros?

Nada. O poco menos que «nihil». Canciones de Débora y bailoteo davídico. Aves Maras Purísimas. Turrón y toisón de irieleisones. Esto, los motilas del diaconado y las diaconisas trotacalles. Las vírgenes Ineses y Cecilias traen al granero el gancho de sus hechizos, que ponen a baba a senadores y pretores. El bárbaro Sebastián apronta sus bíceps de gladiador. Y la claque, el calofrío que hacía correr la versión apócrifa de que el verdugo iba a violar en público y al pie del cadalso, antes de matarla, a una niña de 11 años que envenenó a su patrón, pero que se condenaba por relapsa a la última pena, porque la ley prohibía que se ajusticiasen mechugas sin calar. Y ésta era toda la cera que ardía en el velorio.

El temple del ánimo

Al joven libertario Miguel Naranjo, tan enamorado de la música bella, le ofrezco esta melodía humana. — P. G.

DICEN los buenos maestros de música que nada echa tanto a perder la finura del oído y la delicadeza de percepción musical como el uso de instrumentos destemplados, o la audición de orquestas chabacanas de teatro veraniego y el canto con coristas incapaces de apreciar las delicadas tonalidades acústicas, pues, por una parte, el oído se acostumbra viciosamente al desentono, y por otra, la voz no tarda en acompañar el son de los instrumentos destemplados. El oído se engaña y muy luego el cantor contrae el vicio de cantar fuera de tono.

De la propia suerte, sea cual sea el instrumento, es decir, la profesión o oficio que la vocación o el destino hayan puesto en nuestras manos, hemos de tañerlo poniendo en él, como teclas, lengüetas o notas, las cuerdas mentales perfectamente templadas. Tal es el temple del ánimo que necesariamente ha de proceder a toda ejecución ante el numeroso concurso del género humano.

Sea lo que sea cuanto hagamos, hemos de hacerlo de modo que nuestro instrumento no nos hiera el oído ni nos perturbe la mente. La desentonación mental es perjudicialísima para la calidad de la obra, pues nadie será capaz de cumplir de acabada manera su labor si está dominado por siniestras emociones, como tampoco podría marchar exactamente un reloj que tuviera desgastados por el roce los cojinetes de su delicado mecanismo.

La mente equilibrada unifica todas sus energías para enfocarlas en la acción, al paso que la mente vacilante y desorientada se ve imposibilitada de coordinar sus fuerzas, debilitadas por la duda.

La armonía es el fundamento de toda eficacia, belleza y felicidad; y la armonía no es ni más ni menos, que nuestra propia convicción, que nuestra máxima confianza en nosotros mismos y en el ideal que con tanto amor acariciamos.

La mente humana tiene cierta analogía con una estación radiotelegráfica, pues sin cesar está enviando radiogramas, o sean pensamientos de paz o guerra, fuerza o flaqueza, armonía o discordia, según el carácter moral y el temple de ánimo. El ánimo equilibrado se abroquela tan poderosamente tras la calma de la eterna armonía, que no le conturba el temor del fracaso ni le amilanan las contingencias del infortunio, porque se entrega en los amorosos brazos del ideal, y en él vive y se mueve y concentra todo su ser. Un ser así, tranquilo y sereno, es semejante a la nave que en medio del mar desafía con su potente masa el bramido de las olas y la furia de las tempestades.

La Humanidad está inquieta y descontenta y se juzga infeliz, porque no ha conocido el verdadero concepto de la vida, de la dignidad humana. Como niño que pierde a su madre, el corazón humano anda en busca constante de un ideal — que no puede ser otro que el ideal anarquista — (los demás, son un fracaso), y hasta que lo encuentre no se verá libre de temores, dudas, recelos, penas y tribulaciones. ¡Oh, bello y hermoso jardín ácrata! que el perfume de tus olorosas flores llegue al corazón de los desheredados de la fortuna, salvándolos de tanta poderdumbre como les rodea.

PEREZ GUZMAN

CONTRA LAS DEPORTACIONES

«Motivos de esperanza»

Sr. Director de « The New York Times»,

New York, N. Y.

CREO que vale la pena llamar la atención de sus lectores y de las autoridades de Washington sobre un hecho escandalosamente injusto. Hay en los Estados Unidos dos españoles fugitivos de un barco fascista español condenados por las autoridades ordinarias a ser deportados a su país de origen. La decisión del tribunal está pendiente de apelaciones y revisiones. Es muy posible que la condena se confirme, en cuyo caso los dos españoles, marineros del barco-escuela donde llegaron a New York, serán entregados a la venganza de la policía de Franco. No hay que olvidar que Franco es el jefe fascista de un país donde fueron suprimidos a sangre y fuego las cuatro libertades democráticas con la ayuda de Hitler y de Mussolini.

Esos animosos desertores del franquismo se llaman Pérez Varela y Martín Prieto. Tienen permiso para entrar en México, que se ha conducido hospitalariamente y noblemente en otros casos parecidos. ¿Qué cuesta al gobierno de Washington permitir a esos muchachos seguir su viaje hasta la frontera de Laredo? Devolverlos a España sería desmentir públicamente a todos aquéllos que piensan en los Estados Unidos como en un país creado y sustentado por el espíritu de la libertad y la democracia.

No pedimos a los Estados Unidos que modifiquen sus leyes de inmigración sino simplemente que al salir esos jóvenes de Estados Unidos en lugar de abandonarlos a los verdugos en España sean entregados a las autoridades liberales de un país amigo donde también las libertades civiles están en pie.

En el régimen recién inaugurado medidas como ésta, es decir no sólo lógicas y democráticas sino también humanitarias parecen más naturales que nunca.

Ramón J. SENDER

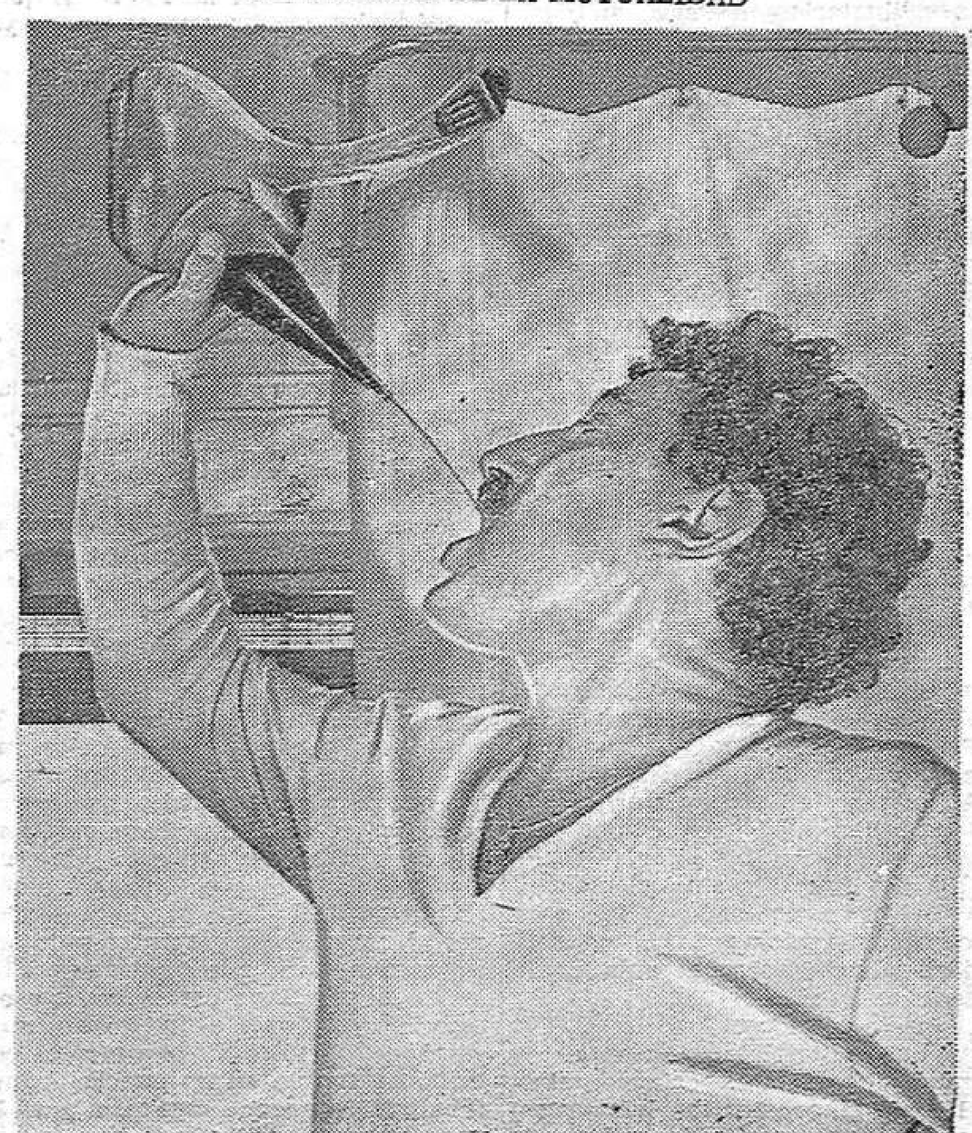
NO ES POLITICO

MADRID. — Entre los indultos aprobados en el último Consejo de Ministros figura el de Luis Ezquerocha, condenado a muerte por haber cosido a puñaladas a una muchacha empleada en una oficina que el FLN tenía en Madrid y que por lo visto conocía ciertos tráficos de Ezquerecocha.

C. N. T. FRANCESA — «SOLI»

Festival solidario para 1961

DOMINGO 30 DE ABRIL A LAS 3 DE LA TARDE EN LA GRAN SALA DEL PALACIO DE LA MUTUALIDAD



RENE LOUIS LAFFORGUE

Nuestro probado amigo Lafforgue estará con nosotros el 30 de abril en la « Mutualité ». René nos aprecia junto con la causa que nos anima. Todo su verbo, toda su música, toda su mímica, los pondrá de nuevo a nuestro alcance este admirable autor de «El colocador de raíles».

DE VIEJOS A JOVENES

Palmetazo libertario

«Hay jóvenes con mentalidad retrógrada como hay muchos viejos con ideas modernas. De ahí la clásica definición de que la juventud no se juzga por el color o la cantidad de lo que tenga en la cabeza. Conozco muchos hombres con la cabellera como la nieve de blanca que tienen el corazón y el cerebro más joven que muchos de largas melenas y rizos, pero que siguen la conducta de sus abuelos...»

(De A. Roa, en el Boletín « Inquietudes », de Londres)

Aunque me place comenzar este artículo copiando palabras o juicios del compañero A. Roa, no es con el objeto de refutarlo. Lo hago, porque el tema de estas cuartillas es hablar o considerar públicamente el inocente juicio de unos pocos jóvenes libertarios en París con respecto a posición libertaria en la relación con otros jóvenes de consigna o troquel totalitario, profesionales de la demagogia revolucionaria dictatorial que negocian su mercancía sin reparar en medios.

Despreciar, fustigar y batir hasta su extinción todas las dictaduras y tiranías es una digna posición y un deber de convicción de todos los auténticos libertarios, jóvenes y viejos. De la contrastación de dos o más pareceres, aunque la distancia de la edad entre unos y otros, de una a otra promoción de una conducta consecuente y responsable, que ponga a salvo al individuo y a la colectividad de la zarpa de todos los aventureros, de todos los tahures y serviles que por nuestro valer y nuestra significación positivamente revolucionaria tratan por todos los medios y con todas las armas de minarnos y descomponernos.

Que no intervengan los viejos de la organización en las cosas de las juventudes — decía un joven que, al hacerlo yo, que tengo canas— rebatiendo su ocurrencia de dar parlamento a los engendros de Stalin; y abandonó iracundo la presidencia de una reunión. Otro inocente, al darse por aludido de mi intervención, nervioso y díscolo también abandonó la reunión juvenil. Yo sé — no quisiero estar mal impresionado — que los tres o cuatro jóvenes contemporizadores con los profesionales de la calumnia y algo más, entre los 60 y 70 de los jóvenes libertarios de París, pesaréis poco. Hay casi la totalidad de los jóvenes libertarios que saben bien lo que representa el que trabando de consignas totalitarias, y evitarán el avieso propósito del viscoso contrabando.

Decía también el joven que le hacía gracia «eso del federalismo», y que él no sabía «qué cosa es el federalismo». Si es verdad que, con ironía, le «hace gracia el federalismo» y que no sabe «qué cosa es eso», porque ha calado el joven que apostillo en los móviles y principios ideológicos que informan a las Juventudes Libertarias.

Recomiendo al joven o a los jóvenes palmeteados que se interesen y tomen nota de lo que en principio y en lo ideal-político-social significa la definición federalismo. Mientras tanto, me permitiré adelantarles sintéticamente algo de lo que se entiende y yo entiendo por federalismo. Es el sistema de cooperación con independencia de iniciativas y costumbres, pero sin quebrantar los principios de unidad que encarnan los objetivos establecidos de una colectividad.

En el Movimiento Libertario jóvenes y viejos forman por principios una colectividad, y cuando toman sus acuerdos, si es lógico que por actividad separada se muevan con independencia y elasticidad en lo característico y accesorio, no vale infringir o quebrantar después las resoluciones tomadas por la colectividad. Esto a la ligera y en escasa dosis, en mi concepto es algo de esa «cosa del federalismo». Y, vamos a la cuestión por la que a nuestros pocos jóvenes libertarios en París, al intervenir éste y otros «viejos de la Organización», tirando el pan al suelo, decían que no jugaban...

No es «miedo o temor» a la peste staliniana o kruchevista, en convicción de sus efectos de infección y traición homicida. Es no aceptar la basta y falsa piel del zorro o del tejón por la de armiño, y preservarse del anzuelo desgarrador de los pescadores que ceban a los peces o a las piezas que piquen... Lean mis jóvenes palmeteados «La revolución desconocida», «La noche quedó atrás», «La revolución de Ucrania», «Los marinos de Kronstadt», «Mi fe se perdió en Moscú», «Yo fuí un ministro de Stalin», «18 años en Rusia» y un centenar más de documentos que acusan y prueban las prácticas diabólicas de los angelitos comunistas sin comunismo. Pero sobre todo, si no lo vivisteis, indagar, informaros y documentaros de las siniestras y monstruosas acciones de comunistas españoles, rusos y de todos los países que con la túnica negra del «Frente Popular», desarticularon la España que lucha contra el fascismo.

¿Con ellos? Cuando no operen en fanáticos idólatras de la religión roja, cuando dejen de ser instrumentos ciegos y crueles del totalitarismo más tirano que todas las tiranías que hicieron historia; cuando rectifiquen su declaración de que el anarco-sindicalismo es en su catalogación el enemigo número uno». Perdona joven, y los jóvenes que por serlo habéis dado lugar a este palmetazo de un viejo que os quiere y le interesáis, que por algo cuando aparecisteis con el bautismo o la denominación de «Juventud Libertaria», a ruego o sugerencia de los dos jóvenes granadinos, Ramón López y Germinal Mingorance — fusilados por el fascismo — redactó el primer manifiesto de vuestra rama libertaria, que os habría de engrandecer por vuestra ejecutoria de probado heroísmo en la lid por la Libertad.

F. CRESPO

SUSCRIPCION

PRO COMPAÑEROS ANCIANOS O INVALIDOS

MES DE MARZO

Lista 1

Paris:

Suma anterior	2.007,93
Juan Manent	5,—
Antonio Valle	6,—
José Montané	5,—
Trench	5,—
Vicente Cena	4,—
Isidoro Guilén	2,—
Francisco Gual	10,—
Casellas	5,—
Hilario Pérez	10,—
José Oteiza	10,—
Torres López	10,—
José Ibáñez	10,—
José Perico	10,—
Jacinto Pradas	5,—
Juan Baeza	5,—
Valentín Cacho	10,—
Antonio Masolia	10,—
Francisco Crespo	3,—
Berta Jacques	5,—
José Ortola	4,—
Salvador García	10,—
Palmira	54,50

PAGOS FEBRERO A 60 NF.

R. A., Mallemort; J. B., Troyes; M. C., Troyes; J. C., Orán; P. C., Toulouse; M. G., Strasbourg; J. L., Chartres; E. M., Lamotte, Breuvon; J. M., Narbonne; E. O., París; M. P.. Troyes; A. P., París; J. R., Olette (P.O.); M. R., Marseille; S. A., Méjico; F. S., Firminy; J. S., Creil; G. U., Marseille; J. S., Plaine St. Denis; J. D., Osseja.

RESUMEN

	NF.
Total ingresos	2.206,46
Pagos febrero y giros	1.212,—
En caja	994,46

AVISO IMPORTANTE

Los compañeros Antonio Ros, de Aubagne (B. du Rh.) y Pedro Raja, de Lyon, enviarán con urgencia su dirección exacta a «SOLI».

Necrológicas

JUAN PRIETO

Víctima de una penosa y larga enfermedad causada por los treinta años de trabajo en el fondo de la mina, el día 16 de febrero de este año dejó de existir en su hogar de La Ricamarie (Loire), a la edad de 54 años el compañero de Campo del Río (Murcia), emigrado económico, J. Prieto, fué hermano más que compatriota. A medida que los exilados de la guerra civil española en el año 1939-41 salíamos de los campos de concentración con las alforjas repletas de amargura y sin orientación, este valioso compañero, fué para nosotros una estampa viva de solidaridad y guía sobre la ruta de la sincera amistad.

J. Prieto perteneció a la C.N.T. hasta que la terrible enfermedad de la mina, herencia del obrero minero, le dejó cinco años inmóvil postrado en una silla, sin poder valerse de sí mismo, lo que poco a poco terminó con él para siempre.

A toda la familia y en particular a su compañera que dió para él todo lo que se puede en abnegación y sacrificio, les testimoniamos nuestro más profundo pésame.

Antena — Información Española

MARCA

En una emisión dedicada a los carnavales de Niza y en una interviú con el jefe de policía de aquella ciudad acerca de las actividades de los carteristas durante el carnaval, manifestó aquél a un repórter de la Televisión francesa que sin querer ofender susceptibilidades internacionales, proceden los carteristas que acuden allí a operar con ocasión de las fiestas, de varios países «y particularmente de Barcelona y de Madrid».

LA GUERRITA

CASTELLON DE LA PLANA. — Un avión militar se ha estrellado en las cercanías de esta ciudad al tropezar con unos cables de la línea eléctrica de Escatrón. Murieron en el accidente un teniente y un brigada del Arma de aviación.

MALA OCURRENCIA

MADRID. — Intentando un robo con escalo en el Museo del Prado un joven de 18 años perdió el equilibrio al querer subir por la tubería a la cornisa,, pereciendo a consecuencia de la caída.

PERROS Y GATOS

ALICANTE. — Por causa probable de una peste numerosos perros han muerto. Se habla de envenamiento de los mismos, pero lo más creíble es la epidemia, por cuanto casi todos los gatos, husmeando el peligro, han desaparecido de Alicante.

LA AMISTAD, EL DINERO Y LA PISTOLA

BARCELONA. — Isidro Costa Casals tenía amistad con la familia de Enrique-Remedios, de Olesa de Montserrat. Conociendo los interiores de la casa de sus amigos, Costa los penetró furtivamente y cuando estaba empaquetando objetos y embolsillando dinero le sorprendió Remedios, ante lo cual Costa la mató a balazos. O por lo menos de ello el tribunal le acusa con ganas de entregarlo al verdugo.

ACTIVIDAD DE CARTERO

ALHAMBRA. — Recorriendo su distrito Alhambre-La Solana a pie, en carro, bicicleta y últimamente en moto, el cartero Luis Parra lleva ya recorridos 272.000 kilómetros.

N.D.L.R. — El Padre Santo, no teniendo cartas que repartir, se hace conducir en andas.

PANICO VIRUELICO

MADRID. — Tres casos de viruela confesados — con una defunción — han abocado a las gentes a los dispensarios y a los despachos médicos particulares con intención de ser vacunadas. Las farmacias han agotado los sueros y las autoridades sanitarias recurren a Barcelona para rellenar botiquines. La peste — dicen — ha sido traída a Madrid por unos recién llegados de Oriente, mas al parecer la terrible enfermedad se ha nacionalizado española.

SE MADRUGA

BILBAO. — Unos ladrones penetraron de madrugada en el convento-colegio de los Angeles Custodios. Recorrieron toda suerte de dependencias durante una hora, rompiendo ocho puertas, desordenando muebles y papeles, pillando todo lo pillable, reventaron los cepillos de la iglesia y la caja de caudales del cura, todo lo cual vaciaron cuidadosamente. Los intrusos no dejaron tarjeta de visita, es decir, huellas de ninguna especie.

LA FAMILIA EL DINERO Y EL AMOR

OVIEDO. — Durante una discusión con motivo de una herencia Ceferino Menéndez García golpeó a una hermana y a un hermano suyos, causando la muerte a ella y lesiones al último. Parece que Ceferino saldrá del segundo trance —el juicio— sin dinero, sin hermanos y con dos años de encierro.

NOTICIA PARA «EL ALCAZAR»

MALAGA. — José Pizarro Lozano, ex director del diario falangista de Madrid, «El Alcázar», pereció en un choque de su automóvil con un autobús en las inmediaciones de Torremolinos. Hay además ocho heridos.

MUERTE DEL GENERAL ASENSIO

NUEVA YORK (OPE). — En esta ciudad, donde recientemente hubo de ser hospitalizado, por su estado de salud, ha fallecido el general del ejército español don José Asensio, que fué uno de los jefes leales a la República. Exilado en los Estados Unidos, era ministro del gobierno republicano con residencia en Nueva York y pertenecía a la Comisión de Derechos del Hombre, de la ONU.

ATENTADOS EN TOULOUSE

PARIS. — De Toulouse informan al «Figaro»: «La pasada noche se ha intentado incendiar la Bolsa del Trabajo de Toulouse. Dos desconocidos han colocado junto a la puerta del local reservado a la Confederación Nacional del Trabajo española, dos bidones de esencia unidos entre sí por un cordón Bickford. El fuego fué sofocado rápidamente. Es el tercer atentado de este tipo que se comete en Toulouse. De los efectuados los días anteriores, el 22 y 23 de enero fueron víctimas el Consulado de la República Popular Polaca y el inmueble de la Radiodifusión y Televisión Francesa.»

FESTIVAL C.N.T.F. - «SOLI»

Advertimos a los compañeros de París y del exterior que a partir de hoy pueden solicitar entradas personalmente o por correo.

Verdad que parece un cuento

por M. TEMBLADOR

HAY quien tiene la pasión de emborronar cuartillas. Unas veces para decir algo y otras para nada decir. Pero siempre, por la satisfacción espiritual que siente. También hay quien tiene otras pasiones como la de la bebida, o la de «deporte de taquilla», por ejemplo. Puestos a escoger, nos quedamos con la primera. Aunque los aficionados a Baco y al balompié nos califiquen de locos. Esta locura nos lleva hoy a describir un hecho que no faltará quien le parezca cuento. Sin embargo, lo que vamos a contar es rigurosamente cierto. Trátase de una verdad auténtica, inconcusa diría otro de mejor estilo. No nos guía darla a la publicidad ni prurito de engrandecernos ni propósito de minimizar a nadie. Si lo hacemos es por si pudiera servir de lección a los que, quedándoles mucho que aprender ya se creen Sénecas.

Pues bien: el pasado año, en la época de las vacaciones, llegaron a donde nos encontramos dos jóvenes procedentes de España, familiares de refugiados como nosotros y vecinos de «quartier», pero ajenos a nuestros fines. Uno era de Asturias, el otro de Castilla. Ambos decían ser estudiantes, mejor dicho, licenciados. Edad tenían para que lo fueran. Lo que no estamos seguros es de que tuvieran los estudios terminados en las ciencias de que alardeaban: en pedagogía, uno, y el otro en agronomía. Lo que sí podemos dar por cierto es que ambos habían estado internados algunos años en colegios religiosos, según ellos mismos. Además no podían negarlo: sus almas se hallaban fuertemente impregnadas de conceptos divinos. El primero había venido de España para estudiar la lengua francesa y el segundo para encontrar trabajo que le permitiera ganarse la vida mejor que en su país. Alguien debió informarles que tenemos un hijo que cursa estudios en un liceo francés. Como entonces se hallaba en casa, vinieron a encontrarlo, el que decía estudiaba pedagogía, para que le diera lecciones de francés, y el interesado en agronomía para que le tradujera a la lengua de Hugo cartas escritas en español que dirigía a una joven francesa que, fortuita y fugazmente, conoció de turista en su pueblo, e instaba, sin el menor reparo, a que le encontrara empleo.

A veces nos hallábamos en casa y escuchábamos las conversaciones de los jóvenes. Al nuestro lo veíamos siempre timorato ante la verbosidad de aquéllos. El candidato a maestro con frecuencia solía decirle esto o cosa parecida: «No lo puedes negar: eres hijo de padres andaluces. Escribes el español bastante bien, pero tienes una dicción horrorosa, mutilas el castellano; te comes de sus palabras la mitad de las letras».

El muchacho encogía los hombros y sonreía. No osaba replicarle. Además pensaba que tal vez fuera verdad lo que el joven decía. Sólo había escuchado hablar en español a sus padres y a otros españoles que no se expresaban mejor que ellos. Si hubiese nacido y criado en Valladolid... pero nació en el exilio y creció entre arrancapinos, de los de Alaiz, que le enseñaron lo que de español sabían.

Observábamos como el que recibía las lecciones en francés pretendía «atorrollar» a quien se las daba, valiéndose de su «soltura» en la lengua castellana.

Guardábamos silencio. Mas, un día, no pudimos contenernos, nos atrevimos a objetarle:

—Bueno, y tú, siendo de Castilla y licenciado en pedagogía, ¿Cómo es que pronuncias Madrid, con zeta?

—¡Anda, porque se escribe con zeta! —nos contestó.

Nuestro hijo nos miró asombrado e interrogativamente. Reíamos de la broma, tal nos pareció. Pero no: lo dijo muy en serio y lo reafirmaba frenéticamente.

Aunque muy humilde y modestamente le decíamos que estaba en un lamentable error, no quería creerlo. Hubimos de echar mano al diccionario para que se convenciera que Madird se escribía con *d* en su última letra. Con esto, todavía nos recalcó que él siempre lo había escrito con zeta. Era posible. Lo que resultaba extraño era que nadie se lo hubiera corregido nunca.

No termina aquí todo. Al día siguiente se presentó el «agrónomo» con una carta escrita en español para que el chico hiciera la traducción francesa. Coincidió que también estábamos en casa. Nos dimos cuenta de que el muchacho encontraba dificultad en descifrar el comienzo de dicha carta. Nos la dió y leímos: «Hayer recibir tu carta». Le preguntamos a su autor, que quería decir aquello, y, nos contestó:

—Pues que ayer recibí su carta.

—Bueno, pero debemos participarte, sin ánimo de ofenderte, que no se escribe como tú lo has hecho.

—¿Cómo que no?, yo lo he aprendido así y siempre lo escribí de esa manera.

—Pues nada, has estado hasta aquí en una lamentable equivocación. Confundes el infinitivo del verbo recibir con el pretérito indefinido de la primera persona. Y ayer, no sabemos con qué lo confundes, desconocemos en español el término, «haye» que lo tomas por el adverbio de tiempo señalado.

—¡Imposible! además tenga usted en cuenta que cada día la Academia de la Lengua Española modifica palabras.

Como veíamos que no se rendía a la evidencia, hubimos también de echar mano al diccionario para que quedara convencido de su error.

Cuando se marchó, nuestro hijo nos dijo:

—Papá, ese es otro como el de marras.

—Exactamente igual. Ahora, que tú te has liberado de un trabajo.

—¿Por qué?

—Porque el uno no vendrá más a que le traduzcas cartas, ni el otro a que le des lecciones de francés.

—¡Oh!

—Como te lo digo.

—¡Pues vaya si son orgullosos los españoles!

—Sí, hijo, somos muy orgullosos.

Se confirmó nuestra profecía. Ambos jóvenes no volvieron más por casa. Se fueron con su sabiduría a otra parte. En verdad que lo sentimos, por lo que, de nuestra relación, hubiésemos podido aprender de ellos, y ellos de nosotros, ¡qué caramba! Empero, cuando nos creemos sabios no admitimos lecciones de los que consideramos ignorantes; está comprobado. Habida cuenta que un agrónomo para hacer que el obrero haga producir la tierra en beneficio del burgués, no necesita conocer gramática. Claro está que esto no podríamos decirlo de un profesor que, además que debe conocerla, ha de saber como se escribe el nombre de la capital de su país, si no ¿cómo iba a podérselo enseñar a sus alumnos?

EN PAU

Festival teatral organizado por el Núcleo en su conjunto el día 12 de marzo a las tres en punto de la tarde en la Sala Petron. El Grupo Iberia-Juvenil de Toulouse se pondrá en escena la comedia en tres actos «La zorra y las uvas», del autor brasileño Guillermo Figueredo. Y algunos números de variedades. Lo que quiere decir que a los compañeros y simpatizantes se les ofrece la ocasión de pasar unas horas agradables.

Crónica americana.

EL conflicto limítrofe entre las repúblicas del Ecuador y Perú, que no hace mucho conquistó el sensacionalismo publicitario de las agencias noticiosas del mundo, tiene una secular historia de contornos dramáticos y sangrientos, en que la siempre turbia y cambiante política de cuartelazos y dictaduras caudillistas elevaron a categoría de argumento patriotero de fácil consumo perturbador que, a través del tiempo, ha ido sembrando odios caudalosos, que tornaron inconciliables y hasta peligrosos los intentos pacíficos o de arbitraje que las naciones amigas propusieran en distintas ocasiones, a fin de alejar el peligro de una contienda armada en esta importante zona del Hemisferio.

Pero, como este pleito fronterizo tiene de por medio la intervención de una nutrida diplomacia que a todo lo largo y lo ancho del tenebroso vivir político ecuatoriano sólo sirvió para hacer más voluminoso ese proceso lleno de perniciosas mentiras, donde los oscuros alegatos de las cancillerías han tratado siempre de ocultar o desviar el curso histórico de los acontecimientos, hasta que, luego, con propósitos calculados, tener que llegar al callejón sin salida del protocolo de Río de Janeiro, donde el Ecuador, vencido en una guerra desproporcionada, entregó buena parte de su territorio en nombre de una precipitada hermandad panamericana que, en esos momentos, adquiría fisonomía potencial respetable bajo la tutela y el patrocinio de la gran nación norteamericana.

Es posible que el pueblo ecuatoriano no llegue a saber nunca la verdad sobre el cada vez más embrollado asunto de la demarcación territorial, que arranca desde la época precolonial, en que aparentemente figuraba una linderación del llamado Reino de Quito, que se extendía por todo el Oriente del Virreinato del Perú, el Alto Ocayali, Paucartambo, Santa Ana, Urubamba, Apurimac y Jauja, hasta las fronteras del antiguo Virreinato de Buenos Aires, es decir, hasta la Real Audiencia de las Charcas, que hoy constituyen la nación boliviana. Todo ese territorio fué heredado por Schyri Paccha, antes de su unión con el Inca Huaynacapad, y que, luego de la muerte de éste, le correspondió a su hijo Atahualpa, como herencia de sus antepasados maternos.

Así fué como en la esclavizada vida colonial, la Gobernación de Quito fué incorporada al Virreinato de Lima, y, cuando la corona de España, obedeciendo al mandato de la rapacidad eclesiástica, de la época, expedía Cédulas Reales de dominio clerical en las desconocidas y espesas selvas de la amazonia, y la tierra de la canela, donde convergían la siniestra codicia y el afán conquistador de las misiones cristianizadoras, que consistía en masacrar a los nativos, en nombre de Dios, por no prestarse a denunciar y señalar el lugar donde ocultaron sus riquezas los monarcas del imperio Inca, usando para ello los más crueles métodos de torturas infamantes, que más tarde, el piadoso padre Bartolomé de Las Casas, hizo conocer al mundo en una memorable y valerosa acusación.

Y, no habrá de saberse nunca la realidad plena de ese viejo conflicto limítrofe, por el simple hecho de que existen numerosos antecedentes que trascienden a oprobio, a cinismo y a traición vergonzosa y condenable. Pero los ecuatorianos de ayer y muchos de la presente generación, saben lo que hay en el fondo de aquello que se oculta tras la cortina de esos menguados antecedentes. Pues, para quienes amparan ese ocultamiento, existió siempre la muletilla de que el momento político que atraviesa el país no era favorable ni conveniente, debido a que tales o cuales agitadores, podrían aprovecharse para poner en peligro la paz pública. Ya en 1921, los amigos del Dr. José Peralta, prometieron la publicación de muchos de esos documentos secretos, incluso un Dr. Augusto R. Jácome, ofrecía su apoyo incondicional para tal objeto; pero asimismo el temor a esos acontecimientos políticos y, posiblemente para no lastimar la posición social y la susceptibilidad jerárquica señorial de la clase que por derecho feudal mantiene el privilegio de todas las arbitrariedades y la función privativa del poder, donde el pueblo no ejerce soberanía alguna y donde, en último término, los intereses creados y la soberbia de los poderosos, han logrado obtener el silencio dácil que hoy asfixia y acalla a las masas populares, entregadas al culto del más irreflexivo caudillismo. menzaron las cesiones llamadas re-

El pueblo ecuatoriano, sabe que el Brasil y Colombia obtuvieron a con-

ANIVERSARIO

Anatole France, Carlos, Kruschev

VIVIMOS en el mejor de los mundos posible, decía el más empedernido de los filósofos optimistas, desmitiendo lo otro de que el mundo es un valle de lágrimas. Si la alegre afirmación del filósofo nos parece a muchos poco filosófica, es innegable en cambio que este mundo, si no el mejor es el más interesante de los mundos posible. Afirmación ésta valedera hasta que tengamos noticias menos inciertas de los otros mundos cuyo misterio empezamos a descubrir entre orgullosos y asustados de nuestra audacia exploradora. Decir que este mundo es interesante aquivale tanto como a insinuar que es divertido, dando al término divertido la acepción «buen humor», una de las que registra el diccionario a favor de la palabra. El buen humor no es incompatible, por otra parte, con la filosofía optimista, ni con la pesimista, pues hay también un buen humor fúnebre ahora en auge por razones obvias. Reímos para no llorar a gritos. Estas divagaciones son como un preludio poco musical, es cierto, al episodio que vamos a narrar, suceso que forma parte de una vasta sinfonía muy moderna, muy estridente, pero bastante significativa y hasta emotiva para quienes tienen el oído educado en la comprensión y gozo de tales manifestaciones revolucionarias del arte.

El caso es que acabamos de recibir una carta desde París, redactada por un amigo allá residente desde hace años como exilado español. El contenido de la epístola nos parece digno de ser difundido. Nuestro amigable corresponsal es el director de SOLIDARIDAD OBRERA, órgano periodístico de la Confederación Nacional del Trabajo española en el exilio, que se edita en París y cuyo Suplemento Literario mensual tiene amplia difusión también en América. Conviene advertir, para conocimiento del público poco informado, que los sindicalistas de SOLIDARIDAD OBRERA, en razón de sus principios libertarios están en los antípodas del movimiento marxista español, y desde luego, internacional.

El caso es — nos informa el periodista amigo — que con motivo de la llegada de Kruschev a Francia, huésped diplomático y forzosamente grato del general De Gaulle, la policía francesa hubo de dar las más severas garantías de seguridad. Una de las tantas providencias tomadas fué la de alejar de París, cortésmente, a cuanto anarquista, sindicalista, socialista o comunista no ortodoxo significase *a priori* un peligro potencial para el conductor de la revolución comunista. En esta imponente redada de extranjeros cuya finalidad era proteger a otro extranjero jefe de Estado, cayeron atrapados también conocidos sindicalistas españoles, y entre éstos el director de SOLIDARIDAD OBRERA, nuestro amigo Juan Ferrer. Unos 750 militantes políticos forasteros, de todo origen, fueron transportdos en avión a la isla de Córcega e instalados con cierta comodidad turística en una localidad marítima. No se los ubicó desde luego, en hoteles de primera categoría, pero sí de segunda, respetando sin duda los hábitos y la ideología proletaria de los turistas a la fuerza. A todos se les dió libertad para paseos y excursiones, discretamente vigilados, eso sí. Pero a gente acostumbrada a vigilancias más severas cuando no duramente carcelarias, a ex huéspedes de los campos de concentración allende los telones acerados, este sistema francés de libertad vigilada les sabía a gloria. Permanecieron un mes en Córcega los veraneantes anticipados (abril es primavera en el Mediterráneo). Terminadas las excursiones del jefe soviético, regresaron en avión los peligrosos extranjeros al punto de partida. Pero no terminaron con esto las sorpresas de los exilados, pues el gobierno entregó a cada uno de sus cautivos una cantidad de francos con la gentil intención de indemnizarlos por las molestias padecidas, que no fueron tantas ni tan pesadas en virtud de que resultaron una grata aventura. Y si bien la libertad no tiene precio, la cortesía puede tenerlo.

De Gaulle se comportó como un amable humorista, quizás sin proponérselo, con inocente naturalidad. Hemos leído la carta del amigo español a varios colegas pendolistas, y llegamos a la conclusión de que si Anatole France viviese tendríamos a estas horas una sabrosa crónica del episodio real que el maestro hubiera transfigurado en una página de la mejor fantasía literaria escrita con tinta irónica. Uno de estos escritores santafesinos de origen francés — Alejandro Lamothe — acotó tras la lectura de la carta: «No en vano Anatole France es francés»... Como pudo decir, a la inversa, que Francia no deja de ser anatoliana ni en los momentos menos propicios de su larga existencia contradictoria.

Burla burlando es el caso de preguntarse qué hubiera ocurrido con los revolucionarios exilados en París si en vez de llegar a Francia el jefe de la revolución mundial hubiera arribado, con insospechado atraso del reloj de la historia, el propio zar de Rusia...

LUIS DI FILIPPO

(*«El Litoral» — Santa Fe — Mayo* 1960)

PARIS

« Moulin de La Galette »

GALA ANUAL del grupo «Louise Michel» para el día 10 de marzo a las 8,45 de la noche, en el que Simonne CHOBILLON presentará el siguiente Programa : LES 3 MENESTRELS, LOS GUARANIS, Rosalie DUBOIS, Trío MATH CAMBA, Francis LIROLA, Violeta FERRER, Bobby LAPOINTE, Jean YANNE, LES 3 HORACES, RENE LOUIS LAFFORGUE, FANFARE des BEAUX ARTS. Dirección artística: SUZY. Tomar «Metro» para las estaciones Lamark, Abesses o Blanche. Para invitaciones en 24, rue Sainte-Marthe, Paris (X).

REVOLTIJO

SOLIDARIDAD NORTEAMERICANA

NO todo el monte es orégano... franquista en los Estados Unidos. El pueblo no comulga con la teoría fascista de Wall Street, el barrio inspirador de la Casa Blanca y el Pentágono. El 21 de este mes se celebró en el Barbizón Plaza, de Nueva York, un mitin para combatir la barbarie totalitaria imperante en España, habiendo tomado parte en el acto Freda Kirchway, Waldo Frank, Lawrence Ferswort, James Higgins y el abogado Albert Collins, recién llegado de un viaje de estudio hecho en España. También ocuparon un rato la tribuna el portugués Arnaldo Santos y el español Alvarez del Vayo. El mitin resultó entusiasta y en conclusión se instó a la nueva gobernación del país a que rechace toda protección a la Península Ibérica mientras ésta sea regida por las tiranías de Salazar y Franco.

ATAQUE FRANQUISTA EN MILAN

El conocido novelista español Juan Goytisolo presentó su libro reciente « La Resaca » en casa del editor Fertrinelli, y para mejor ilustrar el texto proyectó una película en la que se describe gráficamente el estado de miseria y atraso en que se desarrolla el pueblo español. Mientras el film documental iba expresando la realidad física y económica de España, irrumpió una escuadra falangista procedente del consulado franquista de Milán, produciendo enorme griterío y arrojando bombas de humo, logrando, tras la confusión momentáneamente producida, desaparecer con el rollo de película que proyectaba el conferenciante.

A consecuencia de este asalto con robo cometido por españoles adoctrinados por Mussolini, reina gran efervescencia en los medios avanzados de Milán, al extremo de que el señor cónsul que abrigó el complot falangista en su casa, temiendo un incendio superior al de Ginebra ha recabado de las autoridades una guardia italiana permanente que le ahorre el castigo que merece.

CRUJIDOS

Retahila:

Cuando salvajes *decimos*
creo que nos aludimos.

Estamos muy chachachados
los pobres civilizados.

Negrito somos hermanos
sin la pistola en las manos.

Con la civilización
menuda cavilación
le hemos dado al tribeño
al fin en revolución
para cambiar de dueño.

Negrito te saludamos
y si nos echas, nos vamos.

De salvaje a onuista,
del clan al presidium,
siendo « Nato » o comunista
quedas en el pim-pam-pum.

Ya estás civilizado
congolés;
lo que te hemos legado
ya lo ves:
odios y furias en tromba,
a todo dar.
¡Y aún nos queda la bomba
nuclear!

Cuanto más civilizamos
tanto o más salvajeamos.

¿No te parece Lucero
que nos asoma el plumero?

¿Cuándo el afronegrillón
nos envía su Colón?

¿A ver qué negro descubre
la ficción que nos encubre?

Hay danza de odios francos
en la selva de los blancos.

América, Africa, Europa:
Esto no va viento en popa. — Z.

Ecuador y Perú

dición gratuitamente, absurda, grandes extensiones de territorio, y es conocido que, después de la batalla de Tarqui en 1829, para evitar disgustos y disputas inconvenientes, co-ciprocas en el Art 5º del Tratado de Girón. Luego vino el Protocolo Pedemonte-Mosquera, en razón del cual el Perú adquiría los territorios situados sobre las márgenes meridionales de los ríos Huancabamba y Marañón, que pertenecía a la Audiencia de Quito, conforme a la Cédula Real de 1740.

Hay un asombroso Tratado, en que en el año 1916, el Ecuador cedió a Colombia una extensión aproximada de 180.000 kms. 2 de su territorio, quedando a favor de ese país la demarcación colindante con el Brasil, en el límite Apaporis-Tabatinga. Y, en el mismo año, la Cancillería ecuatoriana ofrecía a don Mariano Cornejo, a la vez Canciller del Perú, el señalamiento de una línea fronteriza que juzgara conveniente, en la seguridad de que sería aceptada por el Ecuador espontáneamente. (José Peralta, carta enviada desde Cuenca a New York en 1921). Y por último es de hacer notar que, en estos actos, que han edificado la dramática historia internacional ecuatoriana hay un sinnúmero de execrables personajes que tienen lugar propiamente y venerable entre los que merecen el respeto y el homenaje de la posteridad. ¡Oh, sarcasmo!

Ahora, que hay una calma; aparente; que ha pasado al estruendo de las manifestaciones patrióticas donde al intervenir actores turbulentos desorientadores, el nombre de Estados Unidos, de Rusia, y de Cuba. fueron mezclados en un conflicto que bien pudiéramos llamar mezquino, sino indecente, y por el largo metraje de su interesada duración y porque, en definitiva, el pueblo mismo de ambos países han desconocido el empeño criminal de sus gobernantes, de mantener en perenne actualidad esa discordia limítrofe en beneficio de sus protervas ambiciones políticas. De allí, que consideremos decisivas en cierto grado, las declaraciones del Presidente ecuatoriano, repudiando la vigencia del protocolo de Río de Janeiro, el desconocimiento inmediato a los países garantes que se apresuraron a opinar en respaldo del mismo, y aún más, los conceptos encendidos del mismo mandatario, vertidos acerca de que, si era necesario pactar con el diablo para la solución del diferendo internacional, lo haría sin reparo alguno. Esta sorpresiva postura del Gobierno del Ecuador, llamó como era natural la atención universal, y las grandes agencias noticiosas señalaban esa actitud como un peligro para los principios fundamentales del panamericanismo y la O.E.A. dando lugar a que, dada la hostilidad con que los ecuatorianos conducían sus protestas contra el protocolo, los Estados Unidos se vieron en el caso de amenazar con su intervención en favor del país agredido por alguna repentina acción bélica.

Lo, demás ya lo sabemos y lo presienten los países del hemisferio que espectan esta ruidosa farsa internacional, cuyo epílogo traerá consigo una nueva edición corregida y aumentada a otro Protocolo, como tantos otros ya olvidados, que llenan la historia de ese viejo conflicto limítrofe ecuatoriano-peruano.

ALEJO CAPELO

Guayaquil, feb. 61.

NOTA ADMINISTRATIVA

Para facilitar el trabajo, dadas las nuevas modalidades del mismo, los envíos correspondientes a «SOLI» y Suplemento, así como otros envíos de tipo orgánico o de ayuda, agradeceremos que en adelante se hagan al CCP París Nº 13 507 56, a nombre de Roque LLOP Convalia, 24, rue Ste. Marthe, París (X).

Todo lo que se refiera a Librería de «SOLI», debe hacerse a nombre de Roque LLOP, 24, rue Ste. Marthe, París (X) CCP. París Nº 4308 09.

PARECERES

La revolución cubana explicada por un diplomático

Por causas que mal se explican los informes sobre la orientación de la revolución cubana son desde todo punto de vista incompletos y confusos. Y animado por el ansia de saber fué sin duda lo que hizo que el compañero Roa se entrevistara con el Embajador de Cuba en Londres, según «SOLI», núm. 830. No diré que la entrevista esté de más. Pero sobra decirle al compañero Roa y a los que algo entienden de diplomacia, que de todas las fuentes de información para conocer las intenciones y el funcionamento de un Estado y la marcha de un acontecimiento tal como la revolución cubana controlada por el mismo, las indagaciones a través de embajadores y cónsules para conocer algo que se aproxime a la verdad, son las más turbias.

En la librería en que yo trabajaba antes de la retirada en Barcelona. había a vender un «Manual del Diplomático» en 22 volúmenes que me permití ojear. Una buena parte estaba dedicado a reproducir la opinión de una gran cantidad de sabios en el arte de mentir, para mí desconocidos; entre ellos Maquiavelo era el más citado.

Sobre la orientación política en los aconteciimentos de un país como actualmente Cuba que, aunque pequeño, juega tan importante papel en toda suerte de intereses por los dos bloques que se disputan la hegemonía, se comprende que las manifestaciones de sus representantes diplomáticos han de estar sujetas a la salvaguarda de las directivas estatales. Y al respecto no dirá lo que piensa sino lo que le han dicho que diga.

Dice el compañero Roa que el diplomático se comprometió a decirle la verdad. Y no hay que poner en duda que se la dijo. Pero se trata de la verdad diplomática, de la verdad oficial de un Estado, que nos es tan difícil comprender como los misterios de la encarnación explicados por la Iglesia, la política explicada por un político o una revolución de carácter popular explicada por un diplomático en funciones.

Le dijo el diplomático al compañero Roa que lo sucedido en Cuba no se oculta a nadie, que las puertas están abiertas para todos los que quieran ir a ver lo que allí pasa. Pero al respecto, el hecho de que después de más de dos años el movimiento libertario no haya logrado un informe objetivo sobre la marcha de la revolución cubana, lo que encierra de cierto dicha promesa debe hacernos pensar. Recordamos al respecto los compañeros que han podido ir a Rusia alrededor de 1919-20, algunos de los cuales trajeron valiosos informes y pronósticos sobre la orientación dictatorial de aquel movimiento y sus futuras consecuencias. Otros como Víctor Serge, tardaron más de 20 años en convencerse de que aquel era el paraíso de la esclavitud y otros más aún hoy no regresaron, no se sabe de ellos.

En la verdad oficial de que las tierras y las fábricas expropiadas a los grandes propietarios constituyen un progreso para el Estado, es cierto, pero no lo es así para el obrero que con ello sólo cambió de patrón.

En lenguaje diplomático y oficial con palabra fina y melodiosa un Estado de refinada esclavitud se presenta como un bello paraíso. En dicho lenguaje a los países colonizados se les llama protectorados y a los pueblos que viven en las condiciones más humillantes, protegidos. Los que se enriquecen en la trata de esclavos en los salones perfumados de la alta sociedad se los trata de excelencias y ante ellos se arrodillan las agencias de informaciones. diputados, ministros, generales, al igual que las estrellas de cabaret.

Las libertades políticas. en el lenguaje oficial de los gobiernos para los pueblos, es la de aprobar las disposiciones gubernamentales y someterse a ellas. En cuanto que para nosotros la libertad del hombre en el ejercicio de sus derechos es la de criticar todas las falsedades de que se valen los gobiernos para engañar a los pueblos y disfrutar del derecho de asociación para luchar contra la imposición autoritaria.

En el ambiente proletario el lenguaje diplomático también hizo sus progresos borrando de los diccionarios las diferencias de clase. Hoy el «mujik» ruso, como el guajiro cubano, sin abandonar su estado de miseria y el trabajar de prisa, es tratado de camarada por los jefes de todos los poderosos rodeados de comodidades, cargados de gloria y de medallas ganadas por sus virtudes.

Sobre la existencia de paraísos de ultratumba, purgatorios e infiernos, hasta hoy tuvimos que conformarnos con lo que nos dicen los representantes de la Iglesia. Pero que para lo que pasa en una pequeña isla de este mundo tengamos que recurrir a lo que nos dice un representante diplomático del gobierno de dicha isla, sería mejor prueba de que el Movimiento ha roto con su tradicional acción de investigación directa, y bueno será hacer un esfuerzo para que este método de actividad que le es tan vital no sea olvidado.

S. FERNANDEZ

Más radio de acción

Acercándose la fecha de la Asamblea General de la Sección de S.I.A. de París, creemos útil y necesario continuar nuestra crónica, para que los compañeros adherentes a nuestro organismo sepan a que atenerse y puedan cooperar a la campaña de reorganización de S.I.A., dirigiéndose a los muchos simpatizantes que hay en nuestros medios y que, por ignorancia o por dejadez, no nos aportan la ayuda «mínima» que nos darían si tuvieran una justa noción de lo que todos juntos podemos realizar.

Se puede aceptar que los compañeros del M. L. den prioridad a las realizaciones solidarias y de ayuda cuyo beneficio afecta exclusivamente a los militantes confederales pero, aún admitiendo este punto de vista, S.I.A. considera que ello no ha de impedir, por ser necesario e imprescindible, que salgamos de nuestro círculo cerrado para destinar calor y comprensión a todos aquellos compatriotas que el régimen franquista ha deshauciado de su patria, si no por la libertad «que muchos ignoran», por el hambre.

Sobradamente sabemos que muchos de los emigrados económicos que se pasean por Francia, vienen con el solo fin de ver si encuentran el «Eldorado». Pero sabemos también que no se les puede considerar a todos por igual. Estamos convencidos, y tenemos ejemplos todos los días, de que existen muchos de ellos a quienes con un poco de calor podríamos aliviar los rigores del exilio. No olvidéis, simpatizantes de S.I.A., que S.I.A. no es un organismo de compra y venta o de cambio y que en los emigrados económicos españoles no ve más que lo principal, lo que la incita a ayudarles, es decir, su calidad de *trabajadores*. Luego, más tarde y hasta si queréis al mismo tiempo, podéis buscar al antifranquista, pero nuestro deber es el de ver en ellos a unos explotados, a unos parias y frecuentemente a unos ignorantes, expresión de las injusticias de que les ha hecho objeto el régimen franquista. A. S.I.A. le compete ayudarles con los escasos medios económicos de que dispone y a vosotros, que además de ser militantes de S.I.A. lo sois del M. L., el de sumar a nuestra ayuda económica el aporte moral e ideológico que pueda transformarles en otros hombres.

Creemos que ha de terminarse con la valla que separa la emigración política de la emigración económica. Hemos de darnos cuenta de que a quien aprovecha la división de los españoles es a Franco, a la Iglesia a todo lo que representa el sistema que impera en nuestro país. Tenemos la obligación de comprender, de percatarnos, de que los emigrados económicos llevan encima de sus espaldas 22 años de propaganda franquista y otros tantos alejados de las realidades españolas que nosotros soportamos. Tampoco debemos desconocer que en España impera el espíritu de caridad y de limosna y que este espíritu es necesario combatirlo. Que podemos combatirlo haciendo comprender a estos compatriotas que ante nosotros, sus iguales, no tienen necesidad de descubrirse cuando les ofrecemos una ayuda y que si podemos concedérsela no es gracias a Dios ni a la Virgen, sino gracias al espíritu de comprensión, de compañerismo y de unidad que prevalece en el seno de quienes somos explotados.

Decía Jesús: Dejad que los niños vengan a mí. S.I.A. os pide: Traed los españoles a nuestro local.

S.I.A. DE PARIS

(Continuará)

Revista de Revistas

«CENIT»

Sumario del número 121: Juan Lazarte: «Hacia los municipios autónomos y la extensión del poder local». A Samblancat: «El camisón de lagartos». Georges Vidal: «Han Ryner, el hombre y la obra». Eugén Relgis: «Hombres y paisajes». Puyol: «Un poco de humor». V. Muñiz: «Estados Unidos». Plácido Bravo: «Nuestro destino». Costa Iscar: «Concepto biológico de la educación». E. Armand: Notas sobre la emancipación femenina». Salvador de Madariaga: «Unidad en la variedad de España». J. Ruiz: «Ideas sobre educación». «José Aumente: «Libertades concretas». Morvan Lebesque: «Horror supremo». Heinrich Boll: «La lengua, baluarte de la libertad». Denis: «La mujer guapa». Iscar: «La vida y los libros». Suno: «Microcultura».

Precio: 1 NF.

«LA NOUVELLE IDEALE»

Llegada a esta mesa de Redacción en su número 56, amenizada por la pluma de Eugenio Relgis con cuatro elegantes y educativos trabajos que, previas traducciones de S. Rivain y Emile Armand (del rumano y del francés respectivamente) dan los siguientes y evocadores títulos: «La fluflette», «La parabole de l'homme d'aujourd'hui», « Anniversaire », y «Mélodies du silence» en tres tiempos: «Le silence», «La lumière» y «Le vieux joueur d'orgue».

50 francos viejos en todos nuestros puestos de venta y en 4, rue Belfort, Toulouse (H. G.)

«TESTIMONIOS SOBRE LA REVOLUCION CUBANA»

Editorial «Reconstruir», Casilla de Correo 320, Buenos Aires, Argentina.

Acaba de aparecer este opúsculo. de una actualidad apasionante. Está escrito por el inquieto y andariego Agustín Souchy, que en esos «Testimonios» produce un acopio de datos sacados de la misma entraña de la revolución cubana. Como lo hiciera en Israel, Souchy ha visitado las creaciones de trabajo y educativas de la revolución fidelista, dejando al lector la misión de enjuiciar el valor de las mismas, en lo que no podemos menos que aplaudir esta muestra de imparcialidad y objetivismo. De todas maneras en el final del folleto aparece la impresión personal que el autor ha sacado de su viaje de estudios, habiendo añadido la casa editorial la interviú que referente al tema de la revolución cubana le hicieron los compañeros de Nueva York y que en Francia hemos conocido por reproducción magnetofónica.

Avisos y comunicados

CONVOCATORIA

El Centro de Estudios Sociales y Económicos convoca a sus afiliados y amigos de la Institución a la asamblea que se celebrará el día 12 de marzo a las nueve y treinta de la mañana en su domicilio social, 79, rue Saint Denis, con el siguiente orden del día: primero, información de las tareas realizados por la junta; segundo, discusión y aprobación del reglamento; tercero, relaciones y proyectos; cuarto, iniciativas de ensanchamiento y preguntas.

SIA, PARIS

Donativo del compañero Cunill para S.I.A.: 5.000 frs.

EN BURDEOS

Organizada por la F. L. de Burdeos, el domingo 19 del corriente, a las diez de la mañana, en la Bolsa Vieja del Trabajo, 42, rue Lalande, el compañero Ives dará una conferencia con el tema: «L'Islam, ses relations avec le Christianisme, son importance politique dans le monde moderne».

La F. L. de Burdeos convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que se celebrará el domingo 12 del corriente, a las nueve y media de la mañana, en la Bolsa Vieja del Trabajo, 42, rue Lalande.

Por la importancia del orden del día a tratar se recomienda la puntual asistencia de los compañeros.

F. L. DE OULLINS

Esta Federación Local organiza una charla comentada para el domingo 12 de marzo próximo, a las nueve de la mañana, en el local de costumbre.

Dado el interés del tema, esperamos que todos los compañeros y simpatizantes hagan acto de presencia a la hora señalada.

F. L. DE PERPIGNAN

Por la presente se convoca a todos los afiliados de nuestra Federación Local a la importante reunión que tendrá lugar el próximo domingo día 12 de marzo a las nueve y media de la mañana en la Sala de Reuniones del Café Muza. Entre otros asuntos de gran interés orgánico, la asamblea tendrá que pronunciarse sobre el informe recibido de la Colonia Aymare y, cuya resolución requiere, de parte de todos, el más completo espíritu de comprensión y objetividad. Por consiguiente encarecemos la asistencia a esta interesante reunión que, a fin de tener tiempo para todo, empezará a la hora anunciada. Asistir, pues, compañeros y ser puntuales.

F. L. DE DIJON

Convoca a los afiliados de esta Federación Local a asamblea ordinaria que se celebrará el domingo 12 de marzo a las diez de la mañana, en la sala número 4 del local social de la C.G.T.-F.O., rue Vaillant, Dijon.

F. L. DE ROANNE

Invita a los compañeros y simpatizantes a la charla que el compañero Juan Ferrer, de Clermont Ferrand, dará en nuestro domicilio social, 36, éue Jean Moulin, el domingo día 12 a las 10 de la mañana, con el siguiente tema: «La CNT y el porvenir de España».

F. L. DE CARMAUX

Convoca a sus afiliados a la reunión extraordinaria que se celebrará a las diez de la mañana del día 12 de marzo en el Café de la Poste.

F. L. DE CAHORS

El día 12 de marzo esta Local celebrará reunión en la Bolsa de Trabajo, sala pequeña a las 9 y media de la mañana.

F. L. DRANCY

Domingo 12 Asamblea General. Hora y sitio de costumbre.

F. L. DE THIAIS

Continuación de la Asamblea el día 12 de marzo a las 9 en punto de la mañana.

F. L. DE COMBS-LA-VILLE

Invita a sus afiliados a la asamblea que tendrá lugar el domingo 12 del mes en curso a las 3 de la tarde, en casa Terraza.

JJ.LL., PARIS

Invitan a los compañeros a la charla que dará un *joven socialista* el sábado 11 de marzo a las 18 h. en nuestro local social.

PARADEROS

Antonio Jiménez Mariscal, de Villaviciosa (Córdoba), desea ponerse en comunicación con sus compañeros que se encuentran en Francia. Dirección: 18, rue Maximilien de Robespierre, Sotteville-les-Rouen, (Seine Maritime).

— Se desea saber el paradero de Primitivo González Alvarez, natural de Tineo (Oviedo). Pregunta por él Rodriguez, 20, rue des Filatiers, Toulouse (H. G.)

— Se desea saber el paradero de Francisco Caravaca, que estaba en el 803 Grupo de Trabajadores Extranjeros y que se hacía dirigir el correo a 4, rue Baudin, Beaucaire (Gard).

Dirigirse a 24, rue Ste-Marthe París (X).

— Se desea saber el paradero de Coloman Sánchez. Dirigirse a Florencio Moya, Quartier Notre-Dame, Arudi, (B. P.)

F.E.D.I.P. RUEGA

Al compañero Juan Serra Monraba, que residía en Marsella, de ponerse urgentemente en relación con la Federación Española de Deportados: 82, rue Montmartre, París (II).

A los ferroviarios

Nuestro movimiento confederal ferroviario dentro de la C.N.T. sigue su curso progresivo. La historia de su pasado sigue escribiéndose en el presente, para que nuestro futuro sea pródigo en los resultados de nuestras luchas por la emancipación de los pueblos.

Hoy, los recuerdos de los que dieron todo como luchadores infatigables han de servirnos de estímulo en nuestro camino de realidades y en el conjunto de nuestras posibilidades morales y materiales.

Todos en un mismo bloque debemos estar dispuestos con sentimientos elevados, sociales, a adquirir la debida capacidad, y como conscientes y responsables de nuestros actos, trabajar en pos de nuestro verdadero objetivo, adquiriéndose los conocimientos generales en abundancia, sobre la convivencia humana, sumida hoy en las tinieblas por los movimientos de intereses políticos, manteniendo a los pueblos en una impaciencia general, dentro de una verdadera guerra entre personajes ambiciosos del poder no importa de qué sistema capitalista o político sea.

En tiempos de tanto desconcierto donde se habla de paz para ocultar la guerra; la sociedad se resiente y los acontecimientos seguirán desarrollándose con arreglo a lo preestablecido, según las situaciones del momento. Nosotros debemos estar preparados y dar las soluciones que las circunstancias determinen.

Nuestra unión será la fuerza para contener todo cuanto sea lanzado contra la libertad de la humanidad

Ferroviarios: Nuestro puesto está al lado de los otros. No olvidéis que la unión hace la fuerza, y unidos todos terminaremos para siempre con la vergonzosa explotación y martirologio del trabajador. Nuestros esfuerzos y nuestros sacrificios solidarios deben consolidar nuestra moral y aumentar nuestra capacidad consciente, para conseguir la alegría de vivir fraternalmente.

Ferroviarios y trabajadores del carril: Luchemos todos juntos por una vida mejor en una convivencia de reciprocidad humana, y con la firmeza en nuestros ideales seguir adelante sin vacilar en la contienda.

Grupo Ferroviario de París (FNIF)

F.I.J.L. PARIS

Se ruega a todos los organismos juveniles antitotalitarios en el exilio. que proporcionen sus respectivas direcciones a la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias, 24 rue Ste. Marthe, París (X), para una comunicación importante.

Biblioteca de «SOLI»

CANCELA, ARTURO
423 — Tres relatos porteños y tres cuentos de la ciudad.
CAPDEVILA, ARTURO
97 — Córdoba del recuerdo.
222 — Las invasiones inglesas.
506. — Tierra mía.
607 — Rubén Darío.
CARLYLE, TOMAS
472 — Los primitivos reyes de Noruega.
CARRERE, EMILIO
469 — Crítica profana. *
CASTELO BRANCO, CAMILO
582 — Amor de perdición. *
CASTIGLIONE, BALTASAR
549 — El cortesano. *
CASTRO, GUILLEN DE
583 — Las mocedades del Cid. *
CASTRO, ROSALIA
243 — Obra poética.
CEBES
733 — La tabla de Cebes.
CERVANTES, MIGUEL DE
29 — Novelas ejemplares. *
150 — Don Quijote de la Mancha. *
567 — Novelas ejemplares. *
686 — Entremeses.
774 — El cerco de Numancia. — El gallardo español.
CESAR, JULIO
121 — Comentarios a la Guerra de las Galias. *
CICERON
339 — Los oficios.
CIEZA DE LEON, P. DE
507 — La crónica del Perú. *
CLARIN, (LEOPOLDO ALAS)
444 — ¡ Adiós, «Cordera» ! y otros cuentos.
Cui, César:
«La música en Rusia».
Curie, Eva:
«La vida heroica de María Curie» (*).
Chamisso, Albert de:
«El hombre que vendió su sombra».
Chateaubriand, F.:
«Atala, René, el últimovbgqq
«Atala», «René», «El último Abencerraje».

Pedidos a Roque LLOP
24, rue Ste-Marthe, París (X)
CCP 1350756, París

CONTRIBUCION A UNA BIOGRAFIA

Raúl Carballeira

por Víctor GARCIA

Por distintos caminos fuimos a parar ambos a Rabós, un pueblecito enclavado en las primeras estribaciones pirenaicas. Allí tenía S.I.A. una colonia infantil y fueron muchos los compañeros que llegaron hasta allí, a pocos kilómetros de una cúspide del Pirineo, que señala el comienzo de la seguridad física del antifranquista acosado. Raúl no se separaba de Encarna y nos veíamos muy poco. Una de las ocasiones fué cuando le plantamos cara a Santillán, que nos quería « movilizar » para cavar trincheras. Fué una de las veces que más vocablos porteños espetó Raúl y terminó con un «mándate mudar», que no dejaba lugar a dudas.

Ya en Francia, a donde de nuevo llegamos por diferentes rutas, Raúl fué a parar al campo de Saint Cyprien, donde consiguió reunirse con Diego. El grueso de los afines nos hallábamos en Argelés. Habíamos, en el campo civil, conseguido un gran toldo que supimos convertirlo en un excelente abrigo donde regía el principio rabeliano de la Ermita de Theleme: «Haz lo que quieras». Liberto, Jaime, Gosálvez, Arcos, Roa, Alfonso, Casajuana y algunos compañeros más habíamos ido localizándonos hasta agruparnos en el campo civil, huyendo de los campos militares desde donde nos herían los tímpanos las cornetas con sus toques de diana, fajina y llamada, y en donde todo el mundo tenía que acudir al rancho, sistema cuartel.

Aquella chabola era una oficina de correspondencia durante todas las horas del día. Se escribía a todas partes y a todos los amigos. Así fué que poco a poco fuimos localizando a todos los seres afines y queridos desperdigados en Francia y así supimos que Raúl y Diego estaban en Saint Cyprien, unos cuantos kilómetros más al norte de Argelés, siempre al lado del Mediterráneo.

Raúl y Diego planearon una atrevida escapada, no para deambular libres por las ciudades de Francia llamando en las puertas de los organismos solidarios y viviendo a salto de mata en un país desconocido donde gentes e idioma nos eran hostiles. La escapada tenía otro objetivo: llegar hasta Argelés. Tuvieron que aguardar una noche sin luna y burlar la vigilancia de los senegaleses y la gendarmería. La única orientación era la silueta del Canigó y la Estrella Polar. No tenían planos y nadie había podido informarles sobre la situación de los caminos y los posibles lugares vigilados. Por eso aquella escapada fué toda una aventura en la que no faltó la ciénaga, las vallas, las siluetas de los gendarmes, los aullidos de los perros y el temor de que el nuevo día se les echara encima sin haber conseguido el objetivo. Total, ¿para qué?, dirán algunos. Para cambiar de cárcel, de campo de concentración.

No, exactamente. Aquella hazaña, que Raúl repetiría dos años más tarde de Argelés a Barcarés para reunirse con Arcos, demuestra la tremenda sed de amistad y de compañía afín que Diego y Raúl tenían. Su actitud, a través de los años, se hace cada vez más magnífica. Estar juntos para compartir todas las vicisitudes que el exilio pudiera depararnos: «Aquí se nos presenta nuestro compañero tal como era — escribe Roa —, se fugó de dicho campo (Saint Cyprien) para pasar desapercibido al de Argelés-sur-Mer, en donde estaban sus afines, su grupo, los que le comprendían más su sencillo y prudente carácter» (12).

Recuerdo aquella mañana de primavera — todo lo era, menos primavera, dirá Ferrer — en que irrumpieron debajo del gran toldo. Creo que la emoción que exteriorizamos todos fué suficiente recompensa a la heroicidad de nuestros amigos. No parábamos de hacerles preguntas, de acosarles con abrazos y tirones de mangas, de sacudirles el cuero cabelludo. Ellos habían llegado al lado exterior de las alambradas cuando aún era de noche. La playa fué el punto de referencia que los condujo derechos al campo. Sabían que en algún lugar determinado una barrera de alambre de púas les cortaría el paso. Del otro lado estaba el objetivo. Franquearon la alambrada sigilosamente y pasaron a integrar la confusa población concentrada estimada en 100.000 habitantes. Tuvieron tiempo de lavarse y esperar la llegada del nuevo día hasta que pudieron preguntar a los madrugadores dónde se hallaba el campo civil y dónde se hallaba el grupo que respondía, más o menos a nuestra descripción.

Creo sinceramente que el campo de concentración fué una universidad para Raúl, como lo fué para muchos estudiosos. Raúl, cuando veía un libro, verdadero mirlo blanco en aquel recinto, se volvía hasta grosero en su empeño de conseguirlo. Lo devoraba todo y lo asimilaba todo. Una vez cayó en nuestras manos «Todos los hombres son enemigos», de Richard Aldington, produciéndole una gran impresión que duró mucho tiempo, al extremo de que en Barcelona, poco antes de su muerte, aún estuvimos comentándolo con motivo del cotejo que hicimos con otro libro de Aldington: «La muerte de un héroe». En realidad todo cuanto fué leído en aquellas circunstancias de concentrado adquirió una importancia extraordinaria que hacía desmerecer otras lecturas realizadas más tarde en la normalidad de la vida ciudadana.

También cayó en sus manos «La conquista del pan», que Raúl conocía ya, pero que devoró de nuevo. Este libro fué motivo de un desgraciado incidente por cierto. Alfonso, integrante de nuestro grupo, bueno como el sol andino y un cuerpo lleno de cicatrices de metralla fascista, fué sorprendido con el libro debajo del brazo en una incursión de las muchas que periódicamente hacían los gendarmes. El nombre de Kropotkin no les era desconocido, por lo visto, y se llevaron a Alfonso al «Cuadrilátero» a pesar de la manifestación que Raúl consiguió levantar en su favor. Cuando vimos a Alfonso de nuevo, éste estaba en España. Con soledad el exilio no lo resistía nadie. El pobre pasó al «Cuadrilátero» (13), a Colliure y después de varios deambuleos no pudo más con la soledad y las heridas de la guerra y regresó.

Había humor para celebrar veladas a la luz de la grasa vegetal, que sacrificábamos en las comidas que nos hacía Casajuana y en ellas intervenía Raúl con el consabido tango, el «corrosivo tango», que dice Alaiz, o con alguna poesía gauchesca.

A dos pasos del Campo Civil estaba el campo de los Internacionales, donde se hallaba Cosme Paules, que veía próxima la posibilidad de llegar al país de sus mayores: Cuba, y en donde había una buena cantidad de compañeros argentinos, entre ellos el propio Radowitsky. Sin embargo, Raúl nunca pensó en dejarnos para reintegrarse con los «internacionales», que esperaban una repatriación cercana. El «Alea jacta est» de Raúl estaba decidido. Su destino lo había remachado con el de España y el de los anarquistas españoles. La amenaza de guerra que Hitler cernía sobre Europa no pudo amilanar a nuestro amigo que — lo repito — ni por un momento pensó en sacarle provecho a su condición de americano para abandonar el continente en ascuas.

Posiblemente, y a pesar de las apariencias, su actitud era la más inteligente. Los «internacionales», antes no consiguieron alcanzar sus países de origen tuvieron que vivir meses y meses en la mayor de las soledades y en la más apretujante de las congojas. Quién sabe si la hipersensibilidad de Raúl, rodeado de gentes extrañas, sin posibilidad de expansión espiritual, víctima del «bulo» sempiterno que cada día se posesionaba de las mentes candidatas al desvarío no hubiera terminado como aquel infeliz húngaro que en Gurs se suicida y deja un papel escrito con un gargajo, y la frase: «Esto es lo que lego a la humanidad».

El deambuleo por los campos duró exactamente un año. Desde Argelés fuimos a Barcarés, donde Casajuana quedó licenciado de su categoría de cocinero porque teníamos que acudir al rancho. Otra vez Argelés y, con la Navidad de por medio, última transferencia a Bram.

(12). — Germen: «Recordando a Raúl Carballeira». «CNT», 31 de julio de 1948.
(13). — « Cuadrilátero », (Campo de castigo).

Contextura moral del español

A defecto de cualidades sociales propiamente dichas, es decir, basadas en criterio colectivo, el pueblo español presenta, en cambio, otras cualidades socialmente útiles, pero fundadas sobre un criterio individual. Ya hemos analizado el honor. Ahora podemos enlazarlo, por un lado ,a la resistencia a la asociación que ya conocemos en el español, y por otro, al humanismo y al amoralismo, que son, con el individualismo, las tres tendencias fundamentales de su carácter. El honor es un criterio subjetivo en acción. No rinde cuentas más que a sí mismo, y, sin embargo, es hondamente sensible al criterio colectivo, puesto que, en último término se juzga a sí mismo con arreglo a una norma creada y transmitida por la colectividad. Otro tanto cabe decir del espíritu de equidad, que es la forma que el espíritu de justicia toma en España. La justicia es un tanto especialista. Aplica un derecho escrito. Es abstracta, deshumanizada, si se permite la palabreja. La equidad reintegra a la idea de justicia todos los imponderables que la transforman en un sentimiento humano, complejo y viviente. La equidad es la justicia sentida como una pasión humana. No es, pues, de extrañar que figure en el cuadro de las características del pueblo español en acción, tanto más cuanto que la une estrecho parentesco con la generosidad o desprendimiento que ya conocemos en el carácter del español. La amplitud de sentimientos más que de opiniones, la vergüenza del detalle excesivo, de la exigencia demasiado exacta, de la medida demasiado justa en la exacción de los derechos propios, figuran entre los rasgos que contribuyen a dar su nobleza al pueblo español.

Fácil es comprender que la resistencia a la asociación se traduzca en el hombre de pasión en cierta libertad para el desarrollo de sus tendencias individuales que no limita la débil presión social. Esta circunstancia contribuye a aclarar la tendencia a la manifestación de los rasgos más contradictorios en el carácter español. Trátase de una característica de la raza española que ha observado con su agudeza acostumbrada M. Halelock Ellis. Así, el sentido humano más caluroso y sincero se alía en el carácter español con una indiferencia al dolor que sería crueldad si fuera menos pasiva. Así se explica también otra característica española de difícil definición y análisis :la **hombría**, vocablo que no admite traducción, concepto quizá también intraducible. Trátase de una cualidad sintética que encierra todas las cualidades y facultades humanas, algo así como la cualidad del hombre no perfecto, sino completo.

Siempre volvemos a la preocupación de integralidad. Esta preocupación fecunda la tendencia dramática del pueblo español y fortifica su afición a la contemplación. Y de este conjunto procede la serenidad de que se halla penetrado. Pueblo esencialmente espectador, sintético, contemplativo, observa con tranquilidad el fluir de los días, el agotamiento de las luchas. En estas fuentes profundas se alimentan el estoicismo, que desde los tiempos de Séneca, y sin duda desde antes que él, es la filosofía que profesan en España los filósofos sin saberlo, los más numerosos y los más filósofos. Esta filosofía inspira también ese tipo de empirismo tan especial que se limita a tomar nota y a aceptar los hechos, empirismo cuyas manifestaciones más claras son la poesía popular y los proverbios, y es, finalmente, la base del estatismo de este pueblo resistente como las rocas de su suelo a todos los cambios de la historia.

SALVADOR DE MADARIAGA

CARTA ABIERTA

A ELEUTERIO QUINTANILLA
Burdeos

Mi querido maestro:

Hace cosa de dos o tres semanas, charlando con Ferrer, director de «SOLI», fueron tus actividades pasadas el tema preferido de esa conversación que sosteníamos por vez primera. Coincidíamos en apreciar lo que sería, hoy como nunca, una colaboración tuya en nuestra prensa. Unida la C.N.T. en un bloque compacto, necesita la aportación de todas las voluntades y el concurso de las inteligencias todas para que a la integración simplemente material del movimiento, orientado en el futuro a través de organismos que arrancan de un solo tronco, siga la unidad espiritual y moral que permita el brote normal de las interpretaciones que vigoricen la Organización Confederal.

Adquirí el compromiso de escribirte solicitando tu contribución a la inmensa tarea que nos asigna un porvenir ya visible. Necesitamos centuplicar la fuerza revolucionaria de nuestros cuadros, porque solos ellos inspirarán respeto a los enamorados de la autoridad ciega, sembrando el desánimo entre las huestes de la reacción negra, parda o roja. Hace falta, como nunca lo hiciera, que mentes esclarecidas y privilegiadas vengan en nuestro socorro, arrojando luz que despeje las espesas tinieblas de la confusión y el desconcierto, ayudándonos a definir el rumbo que nos lleve a victorias definitivas sobre el enemigo secular y artificial que conocemos por el nombre de capitalismo y contra el eterno y natural que vive en todo hombre, manifestado a través de esas explosiones pasionales de ignorado origen y de tan conocidos desastres.

Figuras entre los hombres que más han puesto para dar resistencia a las bases sobre las que descansa el edificio del Sindicalismo Revolucionario español, pero debe sonreírte el sano orgullo del hombre que ha dedicado su vida a una causa generosa ,monumentalmente generosa, al contemplar el cariño que ponemos los discípulos en acrecentar el crédito moral acumulado bajo los pliegues de la bandera roja y negra, emblema de la Confederación Nacional del Trabajo y esperanza de todos los desheredados.

No me tengas rigor si te formulo esta petición desde una tribuna cenetista; fué tu maestro Ricardo Mella, al que no dejarás de seguir admirando con igual devoción que yo conservo hacia ti, quien demostró irrefutablemente, y con esa elegancia y galanura que tú has sabido enriquecer, *que obliga más la coacción moral y social* que todos los elementos de la fuerza bruta reunidos.

Piensa serenamente cuanto intentan decirte estas cariñosas líneas y verás como te convences de que no tienes derecho a guardar para ti solo, lo que tanto necesitamos los demás.

Desde cualquiera de nuestros periódicos, o en varios a la vez si fuera posible, debes ir depositando el producto depurado de tus observaciones y experiencias de estos últimos años.

Pongo fin a esta misiva y espero angustiado la respuesta. Ex diablillo de la vanidad que cada cual se esfuerza en ocultar, desearía que un gesto tuyo viniese a confirmar lo que tantos me hacen creer: Que tengo cerca de ti la audiencia de un discípulo preferido.

RAMONIN

DETENCIONES EN LLIVIA

PARIS, (OPE). — «Le Monde» da cuenta de que, con motivo de la concentración de fuerzas españolas en Llivia, se han practicado tres detenciones: la del secretario del Ayuntamiento de dicha localidad, que es objeto de sanciones administrativas, y la de dos españoles naturales de Murcia a quienes se acusa de llevar pasquines separatistas. Estos últimos fueron detenidos en Bañolas. (Gerona).

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación AIT Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C.N.T. D'ESPAGNE EN EXIL (XIe REGION)

Red. y Adm.: 24, rue Ste-Marthe, Paris (X). — Téléf.: BOT 22-0. Id. talleres: BEL. 27-73. Giros: CCP Paris 1350756, Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe (Paris X)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948

SUSCRIPCION INDIVIDUAL

Trimestre	3 90 NF
Semestre	7 80 NF
Año	15 60 NF

Destrucción y construcción

por Alonso QUIJANO

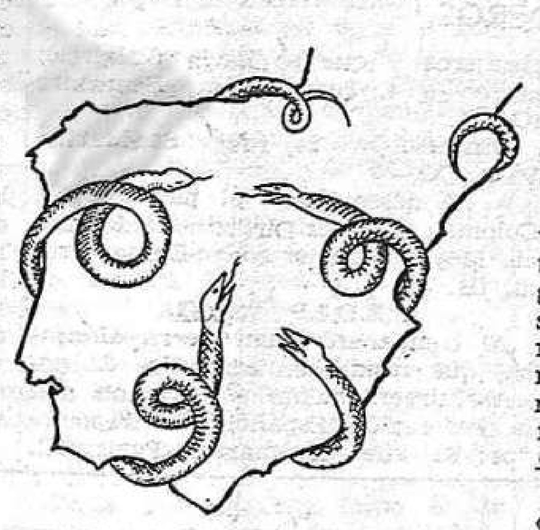
Es indudable que se destruye con mucha más facilidad que se construye. Para lo primero sólo se necesitan brazos y máquinas demoledoras que en poco tiempo convierten en escombros lo que se tardó meses o años en levantar. En cambio, para lo segundo, además de máquinas y brazos es condición indispensable el empleo de cerebros que puedan corregir, sobre la marcha, defectos o inconvenientes no previstos al elaborar los planos, o inconvenientes y defectos que surgen cuando la conveniencia particular se impone a la colectiva.

Sucede a veces que, por razones económicas, por auténtica veneración a las obras de arte, profanas o divinas, pero siempre admirables cualquiera que haya sido artífice, o por motivos de secular tradición. Las Corporaciones Municipales, las Diputaciones Provinciales, el mismo Estado, deciden conservar lo viejo para que sirva de comparación, mejor diríamos de contraste, entre lo viejo y lo moderno. Así vemos cómo junto al viejo estanque del también viejo jardín público, donde la ancianidad descansa o se solaza la infancia, brotan nuevas flores que aromatizan y engalanan el lugar, un árbol que se tala aquí y otro que se alza más allá, arena que se renueva, bancos que cambian de colorido... Se ensanchan las avenidas aprovechando el trazado de las viejas. Se apuntala el arcaico caserón donde nació el ilustre patricio para adosar a sus paredes otro edificio de más moderna arquitectura...

En todas partes, y en todas las épocas, el hombre, único creador de las maravillas humanas, pues aunque muchas de éstas ya existieran en virtud de la explicación bíblica o del descubrimiento científico, nadie más que él las ha acomodado a su servicio, el hombre — repito — se afana por dejar huellas de su paso. El Egipto de los Faraones, con sus templos y pirámides; la Grecia de los filósofos, la Roma de los poetas... y otros muchos pueblos más, por medio de sus gobernantes o de gobernados, que no siempre son aquéllos los que dan lustre a la nación, sino que en muchas ocasiones son éstos los que con su arte, con su sabiduría, con su bondad, la elevan a límites insospechados, han dejado pruebas de lo que un día representaron en las distintas ramas del progreso y del uso que se hicieron de sus atributos para aplicar el bien o para imponer el mal, conceptos éstos que no tienen definición exacta ni universal, puesto que lo bueno para uno puede resultar malo para otro, o viceversa. ¿Por qué, pues, extrañarnos de que Franco haya hecho, y esté haciendo tantos «méritos» para pasar a la posterioridad? Sin embargo, en honor a la verdad, no seamos papistas y apliquemos lo que «a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César». No todo es negativo en su obra. Algo podemos aprovechar de ella. Lo que hace falta es acertar en el momento de escoger y perfeccionar lo que se considere aprovechable de su tarea política. Creo que para los que llevamos tantos años emborronando cuartillas, o pronunciando discursos «destructivos», se va acercando la hora crítica de ser «constructivos», ya que como digo al principio de este trabajo, todos valemos para destruir y no tantos para construir.

Confieso que mi modesta pluma, impulsada por unos más modestos conocimientos, es incapaz de exponer la terapéutica político-social con que se podrá abordar el porvenir de los españoles. Empero, invito a otros compatriotas bastante más inteligentes que yo a que estudien, si no lo han hecho ya, de qué manera, con probabilidades de éxito, se podría pasar de una España de esclavos a una España libre sin que el caos, la indisciplina y otros males propios de todo «río revuelto», se enseñoreen de la nación y la conviertan en bocado asequible a los más audaces, aunque no sean los más aptos.

Durante ese necesario período de transición, quizá sea inevitable la aparición de ciertas brusquedades. Yo comparo la situación actual de los españoles a uno de esos lagos de quietas aguas, que permanecen tranquilas por los muros de contención que las circundan, pero que anegan el valle en cuanto se produce una grieta, una fisura que se va ensanchando hasta producir la hecatombe. De rebaño que trabaja mucho, pasta poco y defeca lo que exige su naturaleza — no otro calificativo merece buena parte de los trabajadores españoles y conste que no me aprovecho del anonimato para expresarlo, puesto que zahiero con frases más virulentas a cuantos se ponen a mi alcance y la ocasión me lo permite — a hombres que puedan defender directamente sus intereses materiales o sus derechos intelectos, parece que solamente media un paso muy fácil de salvar, pero visto el proceso que ha desembocado en el nacimiento de una nueva generación y la extinción por cansancio, por miedo o por decepción de otra vieja, no es descabellado aventurar que se produzca uno de estos dos fenómenos: o se acepta el papeleo burocrático de la organización sindical fascista, aunque con distintos hombres y también diferente nomenclatura, o los trabajadores irrumpen en los sindicatos y faltos de experiencia o de capacidad, o de las dos cosas a un tiempo, ellos mismos resquebrajan los cimientos de una tarea que tan prometedora se presenta. Porque si peligroso resultará relevar los hombres, conservando las formas, peligroso resultará también hacerse cargo de unos sindicatos si no se cuenta con la calidad suficiente para encauzarlos por derroteros que nos conduzcan, si no a la meta final de nuestras aspiraciones revolucionarias, si lo más cerca posible de ellas. Por eso repito o me aproximo a lo dicho ya en otra ocasión: no basta ser impetuosos en la tribuna o literatos ante la alba cuartilla; no es suficiente llamarnos como nos llamamos ni despertar en las masas el entusiasmo y el convencimiento de que ellos son los que más derecho tienen a ser los administradores directos de cuanto producen a través de los sindicatos o de los organismos derivados que se estimen oportunos. Es preciso algo más, bastante más que la fogosidad oratoria con que se arrastra a las multitudes trabajadoras o la exposición revolucionaria que refleja cualquier trabajo periodístico. Si queremos llegar a buen puerto, o que la arribada no nos cause un trastorno de alcances que no sea posible su enmienda, su rectificación a tiempo, es imprescindible capacitarse ampliamente para no vernos obligados a recurrir a gentes ajenas a nuestras ideas que en la primera ocasión propicia para sus particularidades nos dejarán compuestos y sin novia.



España hoy

El cambio de situación política en España, cuando sea, que será, resultará la mejor piedra de toque para probar la capacidad organizadora del anarcosindicalismo hispano. Franco y Falange se han apropiado de nuestro vocablo — sindicalismo — y de los colores de nuestra bandera — rojo y negro —. No pretendo ni propongo renunciar a lo que nació con nosotros y con nosotros ha de morir porque otros se estén aprovechando de ello con la principal finalidad de confundir y tergiversar lo que en realidad representa. Mas si advierte que las masas son siempre en extremo impresionables y hay que vivir alertados para salir al paso de demagogos de nuevo cuño que sin duda alguna pretenderán aprovecharse de esa misma impresionabilidad masiva para sembrar el desconcierto entre los que durante tantos años han visto flamear unos colores y escuchado una palabra — sindicalismo — cuyo auténtico significado escapa a su domesticada comprensión.

Franco, por conservar «su victoria», ha logrado que todas sus leyes decretadas, sus métodos impuestos, sus procedimientos aplicados, hayan sido y sean repudiables. No obstante, algo se puede oprovechar — repito — de los esfuerzos que realizó y realiza, por prestigiarse en otros órdenes. El quid de la cuestión estribará en tener acierto a la hora de rechazar lo que se considere nefasto, aceptar lo que pueda resultar provechoso y reformar lo que teniendo tanto de bueno como de malo seamos capaces de incorporarlo al bienestar común. El tacto, la madurez social y el dinamismo de los anarcosindicalistas españoles tendrán una buena ocasión de demostrar que no en vano llevan tantos años siendo la vanguardia revolucionaria de los trabajadores españoles, pero sin olvidar que junto a tácticas viejas, sí, pero que jamás perderán actualidad, será necesario introducir otras que al unísono con ellas, o relevándolas cuando las circunstancias lo aconsejen nos proporcionarán el fruto y la bendición de una masa a quien, ambientada en la verticalidad del sindicalismo fascista, será imprescindible tratar y dirigir con mucho cuidado para que no se desmande y lo arrolle todo, o para que no se aborregue y acepte sumisa una solución sindicalista totalmente distinta a nuestro sindicalismo revolucionario. (1)

(1) A este respecto véase la novela «En medio de los escombros» del compañero Lizcano. (NDLR.)

Juventud y rebeldía

por J. HIRALDO

En los medios libertarios, y particularmente entre la militancia anarquista española, es un problema, el de la juventud, que inquieta y preocupa constantemente a los que los integran. Problema que suscita, de vez en cuando, interesantes discusiones y controversias. Captar jóvenes, darles luz a los cerebros, forjar conciencias, formar nuevos valores para asegurar la continuidad en la lucha por la emancipación del individuo y de la colectividad, es la mayor satisfacción que puede experimentar el revolucionario consciente.

En todas las distintas actividades que realiza el hombre ha de estar presente la juventud. Donde ésta falta, el estado de pobreza física y moral, el decaimiento lento, pero continuo, se deja sentir. Lo mismo que un frondoso árbol, cuando empieza a faltarle la savia, se amorata, pierde colorido, se le caen las ojas y termina por secarse. Igual ocurre en las organizaciones obreras; si éstas no se impregnan de savia juvenil, si no reciben su impulso renovador y vivificante, están llamadas a desaparecer, por falta de vitalidad, en corto o largo plazo.

En la C.N.T. los compañeros veteranos han sido los precursores de todos los movimientos insurreccionales o huelguísticos, contribuyendo con su esfuerzo, experiencia y conocimientos, a los triunfos obtenidos. Pero la juventud que integraba las filas de nuestra Organización, fué la realizadora de las grandes gestas, la que despertó con su sangre, arrojo y entusiasmo la conciencia un tanto adormecida de las multitudes.

Después de veintidós años de haber finalizado la contienda española con el triunfo del fascismo, place señalar que aún no se ha extinguido la voz de la juventud. De esa juventud trabajadora y estudiantil, inquieta y rebelde, que el régimen impuesto por la violencia no ha podido domeñar. Por más que se han esforzado los «educadores» de la Iglesia, en concomitancia con el capitalismo y el Estado, no han podido conseguir la adhesión de la juventud a sus maquiavélicos planes ni encuadrarla en sus filas.

Cabe citar algunos hechos que pueden ilustrar a los que, «cansados» antes de haber emprendido la marcha, niegan, renuncian de lo que dijeron ser, para adaptarse al medio ambiente en espera de mejores tiempos.

En Andalucía, en esa Andalucía rebelde e indómita, forjadora de grandes luchadores, existieron, hace unos años ciertos grupos de guerrilleros. La persecución que diariamente sufrían por las fuerzas del régimen, es algo indescriptible. Sabían los que prestaban algunos servicios a los guerrilleros, a lo que se exponían: En el mejor de los casos, si eran descubiertos, les iba la vida. Sin embargo, hubo pueblo en el que toda la juventud trabajadora sabía más o menos por donde andaban los grupos resistentes. Las autoridades militares llegaron a ofrecer grandes sumas al que señalara una pista, un objetivo, para exterminar a los de la sierra. El resultado fué negativo; no hubo ni una delación. A los sospechosos, a los que consideraban que podían saber algo, les dieron grandes palizas, aplicáronles toda clase de tormentos, fusilaron algunos jóvenes, entre ellos (oh, paradoja) al hermano del juez fascista de la localidad en cuestión. Todo fué inútil. Cuanto más martirizaban más se robustecía la dignidad de los campesinos.

Destaca, el caso singular de un joven al que por sospechas detuvieron y apalearon bárbaramente; sufrió torturas refinadas y su mutismo le ayudó a conseguir la libertad. El mismo día que lo soltaron mandó un mensaje de salutación a sus hermanos de la sierra, ofreciéndose incondicionalmente para lo que necesitaran.

Ahora ,ante la incapacidad manifiesta del gobierno español para dar solución al paro obrero existente, han encontrado como medio de paliar la agobiante situación que atraviesa la clase laboriosa el facilitarles pasaporte, con contrato de trabajo, a cierto número de productores, que se desplazan a distintos países del globo. Pues bien: estos días hemos sido sorprendidos por una carta que nos mandaron unos jóvenes que han tenido la suerte de conseguir un contrato de trabajo para un país de Europa. Nótase, leyendo la misiva, la inquietud, la rebeldía que alienta en estos muchachos, el deseo perenne de ponerse al corriente de los problemas sociales, de compenetrarse con las ideas anarquistas. Al finalizar su epístola nos piden que le mandemos prensa libertaria de la que se publica en Francia y en Méjico.

Esto que, a simple vista no tiene importancia, si nos detenemos a reflexionar lo que representa el haberse criado en un régimen de opresión, donde las libertades más elementales están prohibidas, donde el individuo no puede manifestar sus sentimientos, ni exponer su forma de pensar, nos daremos cuenta de la significación profunda que tiene el hecho de que surjan en dicho régimen jóvenes que se interesen por nuestros ideales. Aunque no surjan en la proporción deseada, podemos guardar la esperanza de que el día que España se libere de la ignominia que sufre, habrán nuevos elementos que continuarán en la brega hasta conseguir la libertad y la igualdad económica para todos los hombres.

APUNTES HISTORICOS

Mala gente lleva el carro

El P. Feijóo, tan alabado incluso de Marañón, tiene cosas de miedo. ¡Mira que comparar a Florinda la Cava con la Pudorosa Lucrecia...! Con razón díjose que había que levantarle un monumento y quemar al pie del mismo sus obras.

∴

El P. Feijóo no se anda en chiquitas para decir del metropolitano don Gil Alvarez Carrillo de Albornoz «que faltan voces en la retórica para su gigante mérito. Arzobispo avieso, chaquetero, trápala, voces de uso corriente y moliente inventariadas en el Diccionario, Rvdo. Padre.

En el siglo XIV un don Gil de Albornoz, arzobispo de Toledo, sometió a dura cárcel por espacio de quince años a don Juan Ruiz, arcipreste de Hita, autor salaz del Libro de Buen Amor, no así titulado de primeras: «el más feliz ingenio de la sátira nacional», según Menéndez y Pelayo.

∴

El que ocupó la silla toledana en el reinado de Enrique IV y siguiente, don Gil Alvarez Carrillo de Albornoz, ni para decir misa se desacorazaba. Si a éste alude el P. Feijóo, sí que encerraba mérito gigante. Por algo de mote le pusieron «don Oppas». Efectivamente, el obispo don Oppas, hermano de Witiza, traidor cien por cien, fué metropolitano de Toledo por exclusiva disposición del trigésimo cuarto rey godo.

∴

La sede toledana suponía la primera institución en numerario contante y sonante, teniendo a veces los reyes que solicitar préstamos al haberoso Arzobispo, el cual no así como así soltaba la mosca: si daba uno era para recibir ciento y la madre.

∴

Carrillo tenía el cetro real en menos que sus zapatos de andar por casa. El P. Feijóo, si se refiere a este Primado, le hace descender de reyes por ambas ramas; pero hay que hacer poco caso del P. Feijóo. Tomó parte contra Enrique IV en la mojiganga de Avila, que a un obispo eso le está como a Cristo un par de pistolas, levantando por rey al infante don Alfonso. Después fué «beltranejo», en concomitancia con el marqués de Villena, y a la postre isabelino. Una veleta no da más vueltas, diga lo que quiera el autor del «Teatro Crítico».

∴

Tenía malas pulgas, desafueros a dos por tres e ínfulas nada en armonía con su ministerio. En ocasión de visitarle sus majestades sobre importantes cuestiones del reino, enfurruñado como estaba con los reyes, clausuró su posada y negóse en redondo a recibirles. Otra vez profirió conceptos de carretero, amenazando a Isabel y Fernando con quitarles la corona y, palabras textuales, «hacer volver a hilar la rueca a la reina». Este «gigantesco» arzobispo, que parece haberlo sido de cuchara, tuvo seis años encerrado en San Torcaz a Cisneros, humilde fraile entonces.

∴

¡Tan masculino como Fernando parece y tenía miedo de Carrillo! ¿Es que era su ilustrísima más fuerte que entre Aragón y Castilla? ¿Podía hacer «don Oppas» más que excomulgar? ¿No se levantaban las excomuniones con influencia y dinero? Excomulgado estuvo Jaime I de Aragón y luego, bajo ciertas promesas, absuelto.

∴

Fernando el Católico sacó arrestos para disgustar a Cisneros, quien por algo que presentía se resistió a ser cardenal y por obediencia tuvo que serlo, si bien en lo particular continuó siendo fraile. No más que por rivalidad mandó derruir la residencia del Gran Capitán, que tan señalados servicios le prestase. Y con Cristóbal Colón fué tan poco generoso que le dejó morir arrinconado en Valladolid a causa de la miseria, teniendo su hijo Diego que amenazar con pleitos judiciales para alcanzar lo que obtuvo.

∴

Enviudó de Isabel y volvió a casarse antes del año con Germana de Fox (lo que fué mal visto por los castellanos), no obstante haberle jurado a la reina en su lecho de muerte que no contraería nuevas nupcias. Germana, sobrina de Luis XII de Francia, era treinta años más joven que Fernando. Comía yurmas para engendrar por consejo de su mujer: el hijo habido a poco de haber nacido murió. Más valió, porque esto habría tenido malas consecuencias.

∴

Con anterioridad a este desigual matrimonio, amañado por conveniencia política a fin de desbaratar los planes de su yerno Felipe el Hermoso, en verdad, harto pagado de su hermosura, y de su consuegro Maximiliano, comparado con la caracola de mar no se me acuerda por quién, trató de casarse —y esto sí que es gordo— nada menos que con la Beltraneja, lo que quería decir que la católica Isabel reinó contra derecho. ¡A buena hora, católico Fernando! La excelente señora metida de su voluntad en un convento de Coimbra por aborrecimiento del mundo, y su contrincante Alfonso V de Portugal, juzgaron la pretensión inoportuna y la rechazaron. Este hombre perdió los estribos, creyéndose de brujas y hechiceras. Tenía a su hija Juana en Tordesillas, convertida en un harapo y rodeada en su encierro de ratas y murciélagos.

∴

Según Voltaire, a Fernando el Católico se le llamaba el Sabio y el Prudente en España, el Piadoso en Italia, el Ambicioso y el Pérfido en Francia y en Inglaterra. Ninguno de estos apelativos merece premio: el de zorro, sí. No se avino a morir, lo que ocurrió a consecuencia de un ataque de hidropesía en 1516, siendo verídico que a su muerte apenas dejó con qué pagar el entierro.

∴

El primado Carrillo, reconciliado con los soberanos en 1477 —luego de tanta fanfarria, señor Arzobispo, y tras de apoyar a Juana la Beltraneja—, expiró antes de la rendición de Granada, siendo uno de los actores de este suceso el entonces Primado de las Españas don Pedro González de Mendoza, hijo del marqués de Santillana, el de los proverbios, quien llevó su enemiga contra don Alvaro de Luna hasta atacarle en el sermón malévolo que lleva por título «Doctoral de Privados» después de su occisión en Valladolid, momento angustioso en la que no tuvo otra compañía que la de su paje, a quien regaló el rubí que llevaba en el dedo.

PUYOL

La tragedia de Puente de Vallecas

MADRID. — Han sido enterradas las 24 víctimas resultantes de la catástrofe de la calle de Uceda. Una inspección técnica efectuada en el edificio siniestrado ha concretado la incapacidad del mismo para contener la peligrosa industria en él establecida. Los religiosos han organizado las comedias fúnebres del caso, sin resultado efectivo en el ánimo de los familiares de las víctimas. Todo el mundo conviene en la responsabilidad que incumbe al régimen que permite que la vida de los trabajadores transcurra entre serios peligros que la avaricia burguesa y el exclusivismo falangista convierten en inevitables.